

Marilyn Echeto Iipwana

**Los colores
en la cosmovisión
wayuu**

**SUNO'U KASA
SUTUMA WAYUU**





Los colores en
la cosmovisión wayuu
Süno'u Kasa Sutuma Wayuu

1.ª edición impresa, Fundación Editorial El perro y la rana, 2025

© Marilyn Echeto Ipuana

© Fundación Editorial El perro y la rana

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,
El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter / X: @elperroylarana

Instagram: @perroylarana

Threads: @perroylarana

YouTube: ElperroylaranaTV

Edición y corrección

Yhoiner Parras

Diagramación

Odalis C. Vargas B.

Diseño de portada

Greisy Letelier

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 9978-980-14-5719-0

Depósito legal: DC2025000323

Los colores en
la cosmovisión wayuu
Süno'u Kasa Sutuma Wayuu

MARILIN ECHETO IPUANA

Prólogo

El presente trabajo de la profesora Marilyn Echeto Ipuana, cuyo prólogo me honro en escribir, sirvió en una primera fase como tesis de grado para optar al título de *Magister Scientiarum* en Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), con el veredicto final de mención publicación por parte del jurado, conformado por distinguidos académicos de la Guajira, territorio ancestral del pueblo wayuu. En esta ocasión, en su versión bilingüe, se intitula *Sino'u Kasa Sutuma Wayuu* (Los colores en la cosmovisión wayuu), nombre que guarda correspondencia con su propósito de abordar y desarrollar el tema del aprendizaje de los significados de los colores desde la filosofía del pueblo wayuu, revalorizando la educación originaria en su contexto actual, su espiritualidad y sensibilidad artística, con objetivos, metodología, didáctica y procesos pedagógicos claves para el desarrollo de la educación intercultural bilingüe (EIB).

Como complemento de la afirmación anterior, se analizan y se proponen las orientaciones pedagógicas de apoyo a la labor de los docentes wayuu en la construcción de proyectos pedagógicos de aula-comunidad, a partir de la educación propia e intercultural, con contenidos curriculares específicos

de la cultura materna en las distintas áreas de aprendizajes, los cuales contemplan la construcción de una malla curricular que resguarde los valores culturales indígenas, la distribución por lapsos, la evaluación de aprendizajes y la formación de los docentes.

Las propuestas de orientaciones pedagógicas emanadas de este libro están referidas a los significados de los colores en la naturaleza, en los diseños, formas, combinaciones y otras múltiples demandas a lo interno de la espiritualidad, cuestión esencial para el conocimiento del patrimonio cultural y lingüístico indígena, articulado con los referentes teórico-metodológicos del sistema educativo nacional, fortaleciendo la identidad cultural de las nuevas generaciones wayuu y la ampliación de los múltiples horizontes interculturales dentro del espíritu de unidad bolivariana y la hermandad de todos nuestros pueblos.

Este esfuerzo artístico, intelectual y espiritual de la profesora Echeto revaloriza y contribuye al fortalecimiento de la aplicación de los Proyectos Educativos por Pueblos Indígenas (PEPI : 2010) desde el ámbito de la cultura wayuu, donde docentes, estudiantes y comunidades educativas puedan abordar a través de sus vivencias la comprensión de especificidades y la totalidad (visión del mundo), objetivos y fines en el proceso de construcción curricular de la educación intercultural bilingüe (EIB) en todos los niveles y modalidades del subsistema de educación básica. Esto significa que profundiza en la praxis pedagógica de los docentes wayuu para la construcción de proyectos de aprendizajes desde la contextualización de las diversas áreas o contenidos socioculturales: cosmovisión, orígenes y desarrollo, *wayuunaiki*, *alijunaiki*, historia, territorio, literatura oral y escrita, artes y juegos articulados a su concepción del trabajo en cada momento histórico; vale decir, etnociencias y otras vías del conocimiento (astronomía, matemática, manejo de una ecología semidesértica y de grandes contrastes

geográficos, semiitinerancia y sistemas de agricultura y cría, pesca, comercio, manejo de salinas, medicina autóctona, entre otras). Todo estos temas así considerados, constituyen importantes aportes potenciales en la administración educativa para la creación y aplicación de infraestructuras con pertinencia sociocultural, metodologías de investigación educativa así como para la investigación sociocultural, pedagógica y lingüística, contribuyendo de esta manera a la formación permanente de los docentes interculturales bilingües, en compromiso orgánico con su pueblo y con la sociedad.

Las conclusiones derivadas del trabajo de investigación se centran en el aprendizaje de los múltiples significados y abstracciones representados en los colores, figuras geométricas y otras manifestaciones del mundo humano-natural articuladas en la cosmovisión wayuu, lo cual permite la construcción de estrategias pedagógicas en el proceso de la educación intercultural bilingüe, parte viva de la cultura social, material y espiritual de la cosmovivencia wayuu. Es en esta cosmovivencia donde las interpretaciones de esos significados se explican a partir de la mitología, los orígenes y el desenvolvimiento histórico transmitido por la compleja simbología entramada en el idioma wayuunaiki, así como por la organización de su economía, su organización social y política, la literatura oral, el arte, la flora, la fauna, los diferentes ecosistemas del territorio, los fenómenos naturales, la astronomía y los minerales, los cuales constituyen valiosos aportes para transmitir desde la cultura propia y desde la interculturalidad valores de carácter científico y humanístico, puesto que símbolos, diseños y colores reproducen en forma simultánea el mundo cotidiano, mítico y cosmogónico del pueblo wayuu.

Podemos inferir que dichas orientaciones pedagógicas pudieran ser aplicadas en cualquier área del conocimiento, como también podemos considerar que es importante emplear estas

estrategias pedagógicas para transmitir otros valores y conocimientos de la cultura desde la geohistoria, los *kanasü* (diseños autóctonos en los tejidos, pinturas, clanes wayuu, cerámicas y otras múltiples representaciones), pasando así por distintas vertientes de nuestra espiritualidad y poniendo en tensión todas las potencialidades creativas, en una dialéctica incesante entre innovaciones y ancestralidades desde nuestro presente histórico y social.

En este sentido, es pertinente resaltar que la autora del libro asume con responsabilidad su lugar como docente investigadora, al revisar los antecedentes de la investigación de estas temáticas en otros pueblos. Al mismo tiempo, atraviesa los intrincados enfoques teóricos generales de las sociedades y culturas, las teorías del relativismo lingüístico (Whorf: 1971) y los universales del lenguaje (Palmer: 2000), como referentes de la obra, en convivencia con la espiritualidad y la cosmogonía wayuu. Estas orientaciones pedagógicas a su vez se sustentan en el proyecto educativo del pueblo wayuu *Ekirajawaa süpüla wayuwaaa*, fruto de la construcción colectiva y milenaria de su pueblo de origen, la cual se transmite a través de la organización clánica matrilineal desde las comunidades.

Sumado a lo expuesto, en las investigaciones de los términos básicos -como apunta la autora-, los colores visibles son organizados en un espacio tridimensional de acuerdo a tres atributos o dimensiones: matiz, brillo y saturación. La primera dimensión se corresponde con la variación que asociamos en el disco de color. La segunda, a la cantidad relativa de blanco o negro en un color; finalmente, la tercera está relacionada con la pureza. Los colores visibles se organizan a lo largo de esas tres dimensiones. Los colores básicos corresponden al límite más alto de pureza y el ojo humano es capaz de percibirlo sin inconvenientes. En cambio, en la medida en que la pureza disminuye, entonces la capacidad de percepción del ojo humano

también disminuye. Este fenómeno es conocido como gradación cromática y se ve limitado por la focalidad. Es importante destacar que en la cosmovisión wayuu también se establece una clasificación de los colores focales, la tonalidad originada por la luz y la oscuridad, expresados en el blanco y negro, así como las tres dimensiones establecidas en la teoría mencionada. Así por ejemplo, tenemos el *süno'upala kasa*, matiz de los colores en wayuunaiki, el *shijeroluin* y *suwarala*, el brillo o la intensidad de la luz en los colores, y el *gorottayaasü*, como la poca intensidad en los colores o la opacidad. De igual forma apreciamos la *süküüjia* como la pureza del color y la *sümoolo-jooya* como la pérdida de su pureza, la cual tiende al blanco. De todo esto, en la percepción wayuu también existe una escala de mínima y máxima gradación de los colores. Todos estos temas son expuestos con amplios detalles en la presente obra, analizados desde la cotidianidad y la búsqueda armónica de la relación de los wayuu con la naturaleza.

Dentro de todo este universo y galaxias de colores y su cultivo intenso dentro de la educación propia de la cultura wayuu, entendemos que hay como un llamado interior a ver y sentir mucho más allá del sentido común. Es como un llamado interno y de la cultura de origen a ver más allá de los ojos y de lo que a simple vista podemos abordar en la vida ordinaria desde los cinco sentidos. Lo que vemos a simple vista –dicen las *alüüi*, las *ouutsu* y los *o'ulakülii*, chamanes y adivinos-, no es la realidad, puesto que hay algo mucho más allá de lo que captan mis ojos o mis oídos. Muchos wayuu no captan el verdadero significado de los colores en la naturaleza, durante las mañanas, en los días de intenso sol y calor, en las tardes con el ocaso del sol y en los días nublados. Pero ¿por qué el énfasis en los colores, su intensidad y contraste en la cultura wayuu? Probablemente esto tenga que ver con nuestra alianza con el paisaje abierto a la intensidad de la luz y su contraste cósmico con la

noche, el cielo nublado y el sol que se lleva cada atardecer con matices rojizos y anaranjados. Esta interrelación permite predecir malos augurios y catástrofes o buenos presagios a través del viaje de las nubes en los atardeceres de la península, como también podemos apreciar la paz y la fortaleza espiritual en el cielo azul de los orígenes.

Aunado a estos elementos, hacemos mención especial a las categorías de análisis específicas utilizadas por la autora para el aprendizaje de los colores desde el pensamiento wayuu. Así, cuando se refiere a un nivel absoluto sobre el término básico de color mutuamente exclusivo en contextos contrastivos que se dan como morfemas libres, como por ejemplo *isho* (rojo) y *yuu* (negro), en el nivel de derivación es una construcción morfológica cuya base o raíz es el término básico de color más un sufijo, ejemplo, *ishokai* (el rojo), *ishosu* (es roja), *ishokoluirua* (rojos, son rojos) o *yuisü*, *yuuikalü* (la de color negro). En un primer nivel de derivación, es el término de color que deriva de un objeto que posee este color y que en términos lingüísticos tiene el nombre de “frase metafórica”, como por ejemplo *aliitai* (como el color de la ardilla), *walittai* (como el color del zorro), *sirumatalü* (como el color de las nubes), *püshale’enuutai* (como el color del cuello del caricari) u otros. En un segundo nivel de derivación, son los términos que se emplean normalmente sólo cuando se requiere una mayor especificación en las categorías anteriores. Por último, en el nivel de incorporación son términos incorporados a la lengua por individuos más jóvenes y que no derivan de los tres básicos, generalmente se forman de las combinaciones de diversos colores u otra denominación adoptada, así tenemos por ejemplo el beis (beige) o escarlata, auriverde, rosado, pastel, entre otros.

Es importante señalar aquí el uso de los préstamos lingüísticos antiguos con adaptaciones fonológicas, al referirse a los términos básicos utilizados para designar a los colores —hoy

día forman parte del léxico del wayuunaiki ampliamente utilizados—, como por ejemplo *paruuusu* (barroso), *süniisü* (cenizo), *meraalü* (melado), *sawaachi* (azabache), *atsaana* (alazano), y otros. Al respecto, ampliamos los conceptos emitidos por la autora, en relación con los términos básicos de color, utilizando el wayuunaiki en el abordaje de las categorías de análisis, en los cuales se aplica la misma metodología en la conformación de la morfología de las palabras, y por consiguiente está asociado al uso de la frase metafórica en los colores presentes en objetos de diversa naturaleza, plantas y animales.

La profesora Marilyn Echeto Ipuana pertenece a una nueva generación de docentes investigadores. Es descendiente de dos grandes clanes wayuu, *Aapüshana* e *Ipuana*, con una sólida formación académica y también en la cultura wayuu, hablante del idioma wayuunaiki, idioma hablado por centenares de wayuu en el occidente de Venezuela y norte de Colombia. A lo largo de las páginas de este libro se encontrarán con un estilo propio de la mujer wayuu narradora elocuente de las tradiciones, mitos, cuentos y leyendas, utilizando un copioso arsenal de símiles y metáforas, muy característico de la cultura wayuu. Entre los recursos literarios utilizados más predominantes se destaca la humanización de los fenómenos naturales, donde se observan sus actuaciones y sus influencias en la vida de los wayuu, asimismo en el florecimiento y fructificación de las plantas como en la reproducción de los animales, y en la producción de los múltiples colores en un territorio de grandes contrastes geográficos, paisajes semidesérticos con *jayeechi* que narran los orígenes primordiales, grandes montañas donde todavía se escuchan las flautas de Waneesatai (ser mitológico de una sola pierna y músico de las serranías de Makuira). De hecho, con esta primera publicación, nuestra autora se inscribe en la lista siempre creciente de escritores y narradores indígenas. El libro muestra con gran evidencia una profunda

experiencia vivida de los hechos sociales y educativos, de los conocimientos heredados de las abuelas y madres wayuu, un saber implícito, una reflexión innovadora y al mismo tiempo una visión comparativa apoyada en una bibliografía muy extensa sobre el pueblo wayuu desde la visión académica intercultural y el arraigo telúrico, tratando extensamente un tema específico y muy poco estudiado.

Queremos concluir que la profesora Echeto Iipwana explica los significados de los colores en la cosmovisión wayuu, a través de la mitología de los orígenes primordiales, del uso de los colores en la vestimenta y otros accesorios wayuu (como la tradicional manta, los sombreros, los *si'ira* o faja masculina de la pintura facial) diferenciados de acuerdo a su uso íntimamente relacionado con la espiritualidad; conocimientos estos que también se transmiten mediante la vivencia onírica, la protección frente a maleficios y en la medicina ancestral, desde la visión que tienen los wayuu para referirse al sol, la lluvia, la luna, las estrellas, los vientos, la oscuridad y la claridad, sea como fenómenos naturales, sea como seres vivientes que toman su condición humana con una actuación que genera grandes equilibrios en lo social y ecológico. Del mismo modo, muchos elementos son explicados y entendidos mediante la observación de la languidez del ambiente, viviendo el tiempo de sequía y de grandes inviernos, de los ciclos lunares y solares, con la aparición de las estrellas fugaces, de los eclipses de sol y de luna, de la aparición y posición del arco iris, el ocaso del sol en días nublados y días de intenso calor; así como a través de la fauna y la flora del territorio ancestral wayuu, pasando por los diferentes ecosistemas de la Guajira y la presencia de distintas tonalidades minerales.

También se aproxima a la cuestión a partir del uso de los colores en la geometría y la simetría presente en los tejidos y cerámica wayuu, del contraste en el paisaje semidesértico y

montañoso del territorio, y de éstos como instrumentos de enseñanza de las abuelas y madres wayuu en el telar, en el *apain* o conuco por parte de los tíos maternos y abuelos, en la enseñanza de la taxonomía vegetal y tecnología agrícola y en el corral de los animales y en el pastoreo, donde se aprenden los colores de las vacas, cabras, ovejos, gallinas, cerdos, perros y gatos. Del mismo modo, en contacto con la naturaleza a través de la observación y participación, los niños desde temprana edad, acompañados de los mayores, aprenden también los colores de los animales salvajes, entre ellos mamíferos, aves, reptiles, peces y anfibios. Igualmente, el aprendizaje y la visión del pueblo wayuu se evidencia en la concepción del espacio y tiempo, en la construcción de las viviendas y otras áreas de su espacio vital.

De todo esto se desprende que los significados de los colores permitirán conocer, desde la perspectiva de la cultura wayuu, los conceptos de abundancia y carencias, amor, felicidad, fortaleza y protección espiritual, al igual que la interpretación acerca de la tristeza y el dolor de las almas errantes, los buenos augurios, las palabras de las *lania*, los mensajes de *Juya* (lluvia), las palabras de *Mmaka* (la tierra), la salud y el bienestar, los valores individuales y colectivos, la desolación, la sequía, las enfermedades, toda la explicación de los opuestos complementarios, los colores presentes en el agua de las sabanas, de los jagüeyes, de la lluvia y del mar, al igual que los colores en las piedras y rocas que existen en la península de la Guajira. Al mismo tiempo el aprendizaje sobre qué significa el color amarillo intenso brillante en las estrellas durante las noches de invierno, sobre las que los wayuu dicen que son los ojos de las cabras, vacas y ovejos que miran hacia la tierra, y qué significa cuando los wayuu se refieren a una piedra conocida como *ipa simoyo* de color blanco grisáceo, a la que conciben como los ojos de las nubes en la tierra, y cómo es la explicación sobre

la piedra llamada *ipa simala* de color blanco con vetas rojizas, que desde la visión wayuu contiene el fuego. Todas estas interrogantes tienen sus respuestas en las páginas de este hermoso libro, donde una de las más interesante para nuestro punto de vista, es la relativa al proceso de enseñanza que llevan a cabo los wayuu a través de los colores, la naturaleza de la sustancia utilizada para plasmar las pinturas faciales, la decoración de la cerámica y todos los diseños y simbologías; asimismo, la importancia del color rojo en la cultura wayuu y el negro como opuesto.

Auguramos mucho futuro al presente ancestral de este libro de la profesora Marilin Echeto Iipuana, dado sus aportes y reflexiones innovadoras, hacia la construcción de una auténtica pedagogía nacional, indianista y bolivariana de carácter descolonizadora, en el complejo proceso pedagógico de la educación intercultural bilingüe, revalorizando la educación originaria, donde el pueblo wayuu asuma plenamente su proyecto educativo.

DR. JORGE ENRIQUE POCATERRA GONZÁLEZ

Docente e Investigador Wayuu

Woumainpa'a Wajjirü, maatso'ulu 28 nümaa Juya 2018

Dedicatoria

Dedico a Dios por la esencia de la sabiduría transmitida de mis abuelas, de la cual se ha nutrido mi existencia y mi continuidad para la historia.

Dedico a la memoria de mis padres, sin dejar una distinción especial a mi sobrino Ciro Angel Echeto (Alacrán), por su permanencia en el amor y alma colectiva de la familia.

A mis hijas por ser la razón de mi continuidad histórica y cultural wayuu.

A mi hermana Dorila Echeto Iipuana extensiva a todos mis hermanos Echeto Iipuana, con todo amor para la historia.

Introducción

Este libro es fruto de un trabajo de investigación etnográfica que se realizó sobre el aprendizaje de los significados de los colores desde la cosmovisión del pueblo wayuu, revalorizando la educación propia en el desarrollo de la educación intercultural bilingüe, con el objeto de analizar y proponer orientaciones pedagógicas de apoyo a la labor de los docentes wayuu, especialmente para la planificación educativa y la construcción de proyectos de aprendizajes en contextos indígenas y urbanos, esperando importantes logros de aprendizaje en los niños y niñas, jóvenes wayuu y alijuna mediante estrategias pedagógicas propias e interculturales. Por consiguiente, el objetivo que se plantea el libro es la incorporación de los contenidos culturales wayuu en la construcción curricular de la educación intercultural bilingüe, para garantizar su inclusión como áreas de aprendizaje en aras del fortalecimiento de la identidad cultural, de la memoria histórica y de los valores individuales y colectivos, así como superar progresivamente el desconocimiento por parte de las nuevas generaciones de wayuu y alijuna, acerca de las simbologías, la estética, la literatura oral, el lenguaje, la mitología y la espiritualidad presente en los colores y sus significados desde la cosmovisión wayuu.

En este sentido, es pertinente resaltar las propuestas de orientaciones pedagógicas y la sistematización de los contenidos culturales wayuu a partir del modelo señalado en el presente libro, cuyos aportes parten de la metodología de la educación indígena, expresados en la descripción y significados de los colores explicados a partir de la simbología, la organización social, la literatura oral, el arte en toda sus manifestaciones visuales, auditivas, escénicas y otras, así como la flora, la fauna, los diferentes ecosistemas del territorio, los fenómenos de la naturaleza, la cosmogonía y la espiritualidad, para concluir con las propuestas en mención, que al mismo tiempo serán de utilidad en el desarrollo de los proyectos de aprendizaje en los programas de formación docente y de investigación cultural, pedagógica y lingüística.

En el mismo orden de ideas, los resultados de esta investigación apoyan el desarrollo de la educación intercultural bilingüe a través de la metodología de los Proyectos Educativos por Pueblos Indígenas (PEPI) especialmente desde el enfoque de la cultura wayuu, así como en la realización de los proyectos de aprendizaje con especificidad indígena en aquellas instituciones educativas ubicadas en contextos indígenas wayuu, en zonas fronterizas, rurales y en las que se encuentran en zonas urbanas con predominio de población indígena. Asimismo, los resultados de esta investigación buscan incidir en el fortalecimiento de la praxis pedagógica de los docentes wayuu en las diversas áreas de aprendizajes: etnociencia, cosmovisión y tradición, historia, territorialidad, literatura oral y escrita, wayuunaiki, alijunaiki, artes y juegos, matemática, medicina tradicional wayuu y la investigación originaria.

A la luz de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) se reconocen los derechos originarios, históricos y específicos de los pueblos indígenas, y dentro de los derechos sociales, culturales y lingüísticos se establece el

reconocimiento de la educación propia y de la educación intercultural bilingüe (Art. 121). Por otra parte, la Ley Orgánica de Educación vigente (2009) establece que la educación intercultural bilingüe se regirá por una ley especial que contempla la construcción curricular de esta modalidad educativa desde cada pueblo indígena; hasta ahora todos estos aspectos están contemplados dentro de las demandas que vienen planteando los pueblos indígenas en materia de educación. Al mismo tiempo, en la actualidad cada pueblo indígena del país adelanta el proceso de construcción de su proyecto educativo, los cuales se sintetizan en la sistematización de la educación propia y en la producción de documentos contentivos de la cultura propia que apoyan la construcción de los proyectos pedagógicos de aula. Asimismo, trabajan en la producción de los recursos para el aprendizaje intercultural y bilingüe, en la administración educativa, la infraestructura educativa con pertinencia socio-cultural y en la formación permanente de los docentes. A tales efectos, se debe garantizar la participación de los pueblos y comunidades a través de sus organizaciones y sus autoridades tradicionales.

Entre los propósitos de la construcción de los Proyectos Educativos por Pueblos indígenas (PEPI-Indígenas) tenemos:

- 1.- Producción escrita de la cultura de cada pueblo indígena, y por consiguiente de la caracterización de su educación propia destacando todos sus principios y objetivos primordiales.
- 2.- Reflexión desde cada cosmovisión indígena para la sistematización de la educación propia.
- 3.- Incorporación de la cultura y el uso de los idiomas indígenas en el proceso educativo.
- 4.- Valoración de los conocimientos de los pueblos indígenas.
- 5.- Aplicación de la metodología de investigación originaria para la organización y sistematización de los contenidos de

aprendizajes, objetivos y ambientes de aprendizajes, evaluación, conocimientos y desarrollo evolutivo entre otros.

6.- Implementación de la metodología de la educación propia en el desarrollo de la educación intercultural bilingüe

Por tales razones, la cultura wayuu y los principios fundamentales de su educación, a través del Proyecto Educativo del Pueblo Wayuu (2010), se constituyen en los principales referentes teóricos del libro, en el que la concepción del mundo wayuu se fundamenta en la espiritualidad y el pensamiento propios, mediados por el *aküjalaa* (oralidad), la forma de pensar, ver y entender el mundo, su pensamiento cosmogónico, elementos que lo hacen ser diferentes de los demás como pueblo que sustenta una cultura y una lengua propia. Por otra parte, se han tomado en consideración como antecedentes los trabajos escritos por autores wayuu, donde se explican los fundamentos de la cosmovisión wayuu y otros importantes valores culturales, y en relación al estudio analítico y descriptivo de los colores hemos tomado la teoría del relativismo lingüístico (Whorf 1971:223) y las teorías de los universales del lenguaje o de los universales lingüísticos (Palmer 2000: 114)

La realización de esta obra desde la fase de proyecto de investigación, sistematización, producción y edición, se cumple a través de la interacción directa con las comunidades wayuu, con actores principales como los ancianos y sabios wayuu, las *ouutsu* y *aliüüi* (mujeres wayuu conocedoras de la medicina tradicional que curan enfermedades con la intermediación de los espíritus protectores y de la comunicación a través del sueño), cantores de *jayeichi* (cantos wayuu), artesanos y narradores wayuu, músicos, ceramistas, tejedores y tejedoras, así como la intervención de investigadores en el ámbito de la cultura y educación wayuu, educación intercultural bilingüe y lingüística wayuu. Aquí destacamos la participación del Dr. Jorge

Pocaterra Aapüshana, reconocido educador, escritor e investigador wayuu; Leonel Muñoz Bracho, artista plástico y escultor añü; Dorila Echeto Ipuana, artesana y luchadora social wayuu, y de la Dra. Edilma Echeto, distinguida educadora wayuu; de donde surgen valiosos aportes y reflexiones pedagógicas expresadas en este libro para el conocimiento de la comunidad científica en general, especialmente de docentes e investigadores indígenas. Para ellos mi eterna gratitud. Seguro estamos de que sin los valiosos aportes de estas personalidades, no hubiera sido posible esta publicación, a los que se suman las enseñanzas de nuestras abuelas, que hoy perduran entre nosotros como continuación y vigencia histórica de la memoria colectiva wayuu.

Capítulo I

Bases teóricas

El trabajo de investigación que dio lugar a este libro sobre el aprendizaje de los significados de los colores desde la cosmovisión wayuu en la educación intercultural bilingüe, se fundamenta en la teoría del relativismo lingüístico (Whorf: 1971) y los universales del lenguaje (Palmer: 2000). Al mismo tiempo, se sustenta en el Proyecto Educativo del Pueblo Wayuu, donde se explica ampliamente la educación propia, la construcción del conocimiento desde el pensamiento wayuu, el desarrollo evolutivo, los valores individuales y colectivos, la simbología y la estética, el arte en sus múltiples expresiones y las estrategias pedagógicas propias, entre otros (2010). Las teorías en cuestión se explican en detalles a continuación.

La hipótesis del relativismo lingüístico

Una de las grandes inquietudes de numerosos lingüistas se ha centrado en determinar si existe o no un difícil equilibrio entre la unidad esencial del lenguaje y la diversidad de las lenguas. A partir de esta interrogante se han desarrollado, entre muchas otras, dos vertientes teóricas que han intentado darle una respuesta convincente: el relativismo lingüístico y la teoría de los universales.

El relativismo lingüístico tiene su origen en la antropología lingüística norteamericana, específicamente en el enfoque boasiano, también conocido como lingüística boasiana. Franz Boas, se inspiró en el determinismo lingüístico planteado por Wilhem Von Humboldt, quien se interesó por la descripción de las gramáticas de las lenguas en función de sus propios términos y no mediante categorías desarrolladas para el estudio de las lenguas indoeuropeas.

Posteriormente Edwar Sapir continuó la labor iniciada por su maestro y estableció la esencia de la hipótesis del relativismo lingüístico, al afirmar que “las clasificaciones lingüísticas fijan los límites del pensamiento o «canalizan» los pensamientos” (Palmer, 2000: 33). Sin embargo, serán los trabajos de Benjamin Lee Whorf, los que le darán la forma final a la conocida hipótesis Sapir-Whorf o hipótesis del relativismo lingüístico:

(...) Y cada lengua es un vasto sistema de modelos, unos diferentes de otros, en los que se hallan culturalmente ordenadas las formas y categorías mediante las que no sólo se comunica la personalidad, sino también se analiza la naturaleza, se notan o se rechazan tipo de relaciones y fenómenos, se canalizan razonamientos y se construye la casa de la conciencia (Whorf, 1971:223).

Desde esta perspectiva, cada comunidad volcaría su capacidad de discernimiento en aquellas entidades destacadas del entorno, mientras que otros aspectos recibirían escasa atención. Las comunidades humanas poseen visiones de mundo muy diferente, puesto que su lengua condiciona la realidad. El lenguaje se convierte en el mecanismo de disección de la naturaleza. Finalmente, los trabajos iniciados por Boas, Sapir y Whorf serían continuados por Harry Haijer, Madeleine Mathiot y Jhon Lucy.

La teoría de los universales: universales del lenguaje o universales lingüísticos

La preocupación del hombre sobre el origen de las lenguas se remonta a los principios mismos de la humanidad. La primera alusión, aunque sustentada en la tradición oral, se registra en la famosa historia de la Torre de Babel (Génesis, Cap. 11). En los siglos posteriores, los estudiosos del lenguaje se preocuparon por establecer la unidad entre las lenguas, generalmente habladas en Europa, bien con una lengua primigenia (protoindoeuropeo), una lengua sagrada (sánscrito) o una lengua artificial, con el fin de establecer una norma de corrección para entender el funcionamiento de la mente humana o encontrar las propiedades generales del lenguaje (Moure, 2001).

En el siglo XX, las investigaciones sobre los universales son desplazadas por los trabajos estructuralistas que consideraban a la lengua como un sistema cerrado y sin relación con el mundo externo. La introducción en la terminología lingüística de los conceptos universales del lenguaje y universales lingüísticos tendría que esperar hasta bien entrado el siglo: Aginsky (1948), Katz y Postal (1964). Cada uno de estos conceptos se sustentan en una postura filosófica: la empirista, liderizada por Greenberg (1963), de donde surgiría más tarde la tipología lingüística; y la racionalista, sustentada en los preceptos teóricos de la gramática generativa de Noam Chomsky (1965).

La perspectiva racionalista inicia sus disertaciones sobre el tema en el *Simposium* sobre universales en teoría lingüística (Austín; 1967). Los concibe como las propiedades intrínsecas de toda gramática de una lengua, por los que son considerados como universales e innatos. Los clasifica en universales sustantivos y universales formales. Los primeros son el conjunto de conceptos teóricos que el lingüista maneja para construir una gramática (rasgos distintivos) y los segundos aluden a las

reglas que especifican la forma de los enunciados de una gramática (componentes y reglas transformacionales). Estos universales se caracterizan por ser definicionales, no estadísticos y no implicativos.

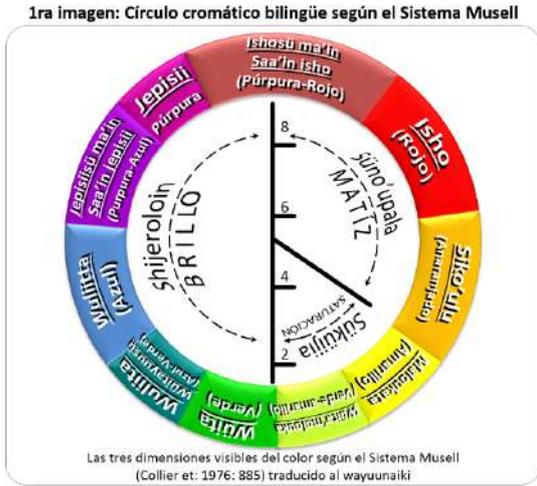
La tendencia empirista, al igual que la racionalista, surge de una conferencia internacional: la Conferencia sobre universales del lenguaje (Dobs Ferry, Nueva York 1961). Los investigadores de esta tendencia recurren a las lenguas del mundo y rescatan el concepto de tipología para establecer un mecanismo valioso que permita descubrir los universales. Este nuevo intento de clasificación no está basado ni en aspectos geográficos ni criterios genéticos, sino en las relaciones interlingüísticas. Los universales establecidos por esta corriente, a diferencia de los anteriores, son no definicionales, estadísticos e implicativos y se definen como los aspectos estructurales (propiedades, relaciones) que se cumplen en todas las lenguas. Establecen seis tipos básicos, los tres primeros referidos a la existencia (universales irrestrictos, implicativos y de equivalencia restringida) y los otros tres a sus probabilidades (universales estadísticos, correlación estadística y distribución de frecuencias universales).

Investigaciones sobre los términos básicos de color

Los estudios sobre los universales pronto influenciaron a la antropolingüística, la cual intentó establecer una teoría de los universales que se opusiera abiertamente a la hipótesis del relativismo lingüístico. Durante los años sesenta y setenta, los antropólogos se interesaron por “descubrir los universales semánticos de las denominaciones de colores, plantas y animales” (Palmer, 2000: 109). Unos de los pioneros fueron Brent Berlin y Paul Kay (1969) quienes estudiaron el campo léxico de los términos que expresan color en noventa y ocho lenguas.

Los colores visibles son organizados en un espacio tridimensional de acuerdo a tres atributos o dimensiones: matiz, brillo y saturación.

La primera dimensión corresponde a la variación que asociamos en el disco de color. La segunda, a la cantidad relativa de blanco o negro en un color; finalmente, la tercera está relacionada con la pureza. Los colores visibles se organizan a lo largo de esas tres dimensiones. Los colores básicos corresponden al límite más alto de pureza y a ellos el ojo humano es capaz de percibirlo sin inconveniente. En cambio, en la medida en que la pureza disminuye, entonces la capacidad de percepción del ojo humano también disminuye. Este fenómeno es conocido como gradación cromática y se ve limitado por la focalidad, tal como se observa en el Sistema de Munsell (1976).



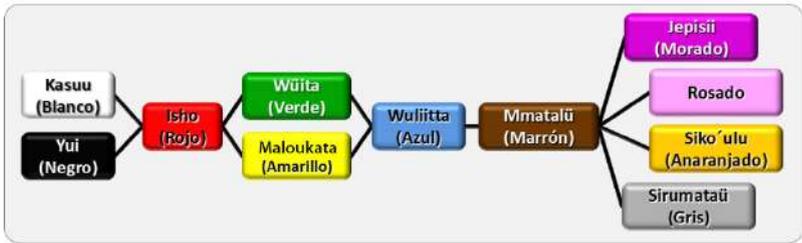
Antes de entrar en detalles sobre el fenómeno de la gradación cromática, es importante destacar que en la cosmovisión wayuu también se establece una clasificación de los colores focales, en el siguiente orden: *isho* (rojo), *yuui* (negro), *kasuu* (blanco), *wüita* (verde), *wüliita* (azul), *maloukata* (amarillo),

siko'ulu (anaranjado), *sirumatalü* (gris), *jepisii* (morado) y *mmatalü* (marrón). La tonalidad originada por la luz y la oscuridad, expresados en el blanco y negro, así como las tres dimensiones establecidas en la teoría mencionada, coincide con el análisis que hacen los wayuu acerca de los colores desde su visión de mundo.

En este orden de ideas, tenemos el *süno'upala kasa*, el matiz de los colores, el *shijeroluin* o *suwarala süno'u*, el brillo o la intensidad de la luz en los colores, y el *jorottayaasü*, como la poca intensidad en los colores o la opacidad; así tenemos la *süküjia*, como la saturación o pureza del color y la *sümoolojooya*, como la pérdida de su pureza la cual tiende a blanco. En la percepción wayuu también existe una escala de mínima y máxima gradación en todos los colores, de la cual podemos inferir que el caso de *isho* (rojo), en cuanto a la saturación sería *ishosü main* (muy rojo, rojo intenso, máxima gradación). En este caso los wayuu dicen *küisü ishokoo sünain* (tiene un color rojo intenso) y lo contrario sería *o'unusu saa'in ishokoo suulia* (se retira el espíritu de su color rojo original), esto es cuando progresivamente se retira su color original. En consecuencia, se produce el *sümoolojooya* y, por ende, el *moolosü* (cada vez más tiende a blanco) y *süwasütia süno'u* (desaparición de la pureza de su color inicial).

La gradación cromática

A partir de estos supuestos, Berlin y Kay determinaron que en las noventa y seis lenguas, los términos básicos de color procedían de una escala de sólo once colores focales, los cuales ordenaron jerárquicamente. Según esta escala, que en la clasificación wayuu como se indicará más adelante solo son diez colores focales, el rosado se incluye como rojo con una gradación con tendencia a blanco.



2da imagen: Los colores focales

Los términos básicos tienen un comportamiento de universales implicativos. Si una lengua tiene un solo término de color, éste designará forzosamente al blanco o al negro y, si tiene dos designará blanco y negro. La posibilidad de un tercer color abarca al rojo. Con un cuarto color aparecería verde o amarillo, si la lengua en cuestión conociese cinco términos de color, serían los correspondientes a blanco, negro, rojo, verde y amarillo. Aquí se establecerían dos ramas en el camino evolucionista: verde-amarillo y amarillo-verde. Posteriormente se agregarían el azul, seguido del marrón y finalmente la lengua podría añadir el violeta, rosa, naranja o gris en cualquier orden (Moure, 2001; Palmer, 2000). En 1964 Harold Conklin (citado por Stell Vivot, 1986), tomando en cuenta los planteamientos de Berlin y Kay, estableció cuatro niveles para categorizar los términos de color, donde ubica los términos básicos en el nivel absoluto en el de derivación o el subnivel A de derivación relativa, mientras que las gradaciones se encontrarían en el subnivel B de la derivación relativa o el nivel de incorporación.

En cuanto a las Categorías de análisis aplicadas a la cosmovisión, tenemos las siguientes definiciones:

- Nivel absoluto: Término básico de color, mutuamente exclusivo en contextos contrastivos que se dan como morfemas libres. Ej: *isho* (rojo), *yui* (negro), *wuliitta* (azul).
- Nivel de derivación: Es la resultante de una construcción morfológica cuya base o raíz es el término básico de color

más un sufijo. Ej: *ishokai* (el rojo), *ishosü* (la roja), *ishokoluirua* (los rojos), *wuliitüsü* (es azul). *yuuikalü* (la de color negro).

- Nivel de derivación relativa tipo A: Término de color que derivan de los objetos, animales, plantas y fenómenos naturales, que poseen este color y que en términos lingüísticos tiene el nombre de “frase metafórica”. Ej: *aliitai* (como el color de la ardilla, dícese del color marrón rojizo, oscuro); *walittai* (como el color del zorro, marrón claro o grisáceo); *sirumatalü* (como el color de las nubes, gris con tendencia a blanco y en ocasiones se oscurece).
- Nivel de derivación relativa tipo B: Términos que se emplean normalmente sólo cuando se requiere una mayor especificación en las categorías I y II. Ej: *ishoona* (rojizo, rosado).
- Nivel de Incorporación: Son términos incorporados a la lengua por individuos más jóvenes y que no derivan de los tres básicos. Key y Mc.Daniel (citado por Palmer, 2000) definen los términos básicos de color como aquellos que: “a) son monoléxicos (a diferencia de azul rojizo); b) cuyo significado no está incluido en el de ningún otro término (a diferencia de escarlata y bermellón); c) cuya aplicación no está limitada a una clase estricta de objetos (a diferencia de rubio y roano); y d) que son relativamente salientes, como se pone de manifiesto en su uso frecuente y general (a diferencia de beis y malva) (p. 109).

Los autores citados encontraron pruebas neurofisiológicas para afirmar que los cuatros primeros términos básicos (rojo, verde, amarillo y azul) corresponden a cuatro categorías de respuesta neuronal. Los términos que aparecen más tardíamente en la secuencia evolucionista se encuentran en longitudes de onda donde los colores primarios se solapan entre ellos o

con los dos valores (negro y blanco), por ejemplo el marrón (el amarillo y el negro), el rosado (el rojo y el blanco), el violeta (el rojo y el azul), el naranja (el rojo y el amarillo) y el gris (negro y blanco).

Igualmente detectaron que en algunas lenguas se usa un término básico que se puede traducir como azul-verde. A esta imagen se le suele asignar con el símbolo 'Grue'. Esta categoría puede tener dos focos cromáticos: verde-azul o azul-verde. La primera es la más usual.

Finalmente, concluyen que las categorías cromáticas se comportan como conjuntos difusos con grados de pertenencia en gradación continua, donde los informantes pueden situar con facilidad los términos básicos cromáticos, pero a medida que se aleja son más difíciles de situar. Más recientemente los trabajos de Wierzbicka (1990) han considerado que “los focos cromáticos o los atributos neurofisiológicos perceptivos son insuficientes para definir los términos de color” (Palmer, 2000: 114). Esta afirmación abre un espacio para la cultura en la definición de las categorías cromáticas. Según la autora citada, los focos son relativamente estables en las lenguas y las culturas no porque presentemos las mismas respuestas neuronales, sino porque también compartimos modelos conceptuales fundamentales, basados en una experiencia humana común. Es decir, las variaciones lingüísticas y culturales de los términos de color no básicos dependen de aspectos culturales que lo definen.

Proyecto Educativo del Pueblo Wayuu. *Ekirajawaa süpüla wayuwaa* (Aprender para ser wayuu)

Uno de los componentes teóricos de este trabajo es la propia cultura wayuu, a través del Proyecto Educativo del Pueblo Wayuu. *Ekirajawaa süpüla wayuwaa* (Aprender para ser

wayuu) (2014), en el que se plantean todas las interrogantes y todas las explicaciones basadas en los principios, valores y procesos pedagógicos desarrollados en la educación propia. Sin embargo, antes de entrar en detalles sobre la educación wayuu, es necesario revisar algunas reflexiones de autores que introducen aspectos conceptuales referidos a la educación y cultura de los pueblos indígenas. Algunos de ellos citamos a continuación:

“Un proceso social, permanente, inmerso en la cultura propia, que permite conforme a las necesidades, intereses y aspiraciones de un pueblo, formarse para el ejercicio del control cultural, – máxima relación entre las decisiones y los recursos –del pueblo indígena y su interpelación con la sociedad hegemónica en términos de mutuo respeto” (Bodnar 1993).

“Esta propuesta retoma planteamientos contenidos en el concepto de Etnodesarrollo, que hiciera el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla en 1982. Según el autor, el Etnodesarrollo tiene que ver con el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones. En consecuencia los estados nacionales deben respetar a los pueblos originarios, en cuanto al uso y control de su idioma, cultura, historia, educación, territorio, autogobierno y autodeterminación” (Bonfil, 1982).

“En la educación wayuu se inicia desde la concepción de que en el ambiente y en las prácticas de las comunidades se encuentra la fuente del conocimiento primario, así como las metodologías para la transmisión de los acumulados históricos a las nuevas generaciones. Los impulsores de la sabiduría indígena son los sabios, los mayores, las autoridades espirituales, los médicos propios y el territorio, todo lo cual se suma para la construcción colectiva del saber. Sentir y hacer son elementos

esenciales que reemplaza el aula como lugar y espacio del conocimiento. Se requiere además, generar habilidades y condiciones para afrontar situaciones propias de la interculturalidad. Se requiere del seguimiento y ajuste de los aprendizajes y la construcción colectiva del conocimiento. El ambiente de aprendizaje, tiempo y ritmo de aprendizaje, así como quienes enseñan y que enseñan los wayuu, instrucción y orientación corresponde entre otros, partes de los procesos pedagógicos claves de la Educación wayuu”. (Proyecto Educativo del pueblo Wayuu -Ekirajawaa süpüla wayuwaa: 2014).

Cosmovisión wayuu

Ahora bien, la concepción del mundo wayuu se fundamenta en la espiritualidad y el pensamiento propio, mediados por el *aküj-ja* o *aküjalaa* (oralidad), el ejemplo, la imitación, la observación directa, la convivencia y la experiencia vivida. Lo anterior se basa en el pensamiento científico propio y las concepciones de los *a'laülayuu* (personas mayores conocedores de la cultura y tradiciones) logrando así un bienestar social y una convivencia pacífica. La forma de pensar, ver y entender el mundo, nuestro mundo cosmogónico, la relación hombre-naturaleza, es lo que nos hace ser diferentes, como pueblo que sustenta una cultura y una lengua diferente.

La cosmovisión wayuu es entendida como la convivencia con la naturaleza de la cual se derivan los saberes y conocimientos que definen una forma de vida diferente a otras culturas y naciones. El saber mitológico se aprende a través de relatos acerca de *puloui* (lugar encantado, divinidad femenina subterránea y también en el mar), *ma'leirwa* (Dios, principio ordenador de todas las cosas), *yolujaa* (espíritu de los wayuu muertos), *wanülüü* (espíritu maléfico), *keeralia* (fuego fatuo), *waneesa'atai* (ser mitológico de una sola pierna, músico de las montañas de Makuira-Alta Guajira), *epeyüi* (tigre-leopardo,

quien, según las antiguas narraciones, toma formas humanas para raptar a jóvenes wayuu), y todos ellos enseñan el equilibrio entre el bien y el mal; la diferencia entre la vida y la muerte; la concepción del espacio y del tiempo; la claridad, la oscuridad, la explicación de todo cuanto existe.

La creación del mundo y de todos los orígenes primordiales es conocida a través de la narración de mitos que explican el origen de la vida y el universo, gracias a la extensas narrativas orales, muchas de ellas escritas sobre los primeros seres como *Araliatu'u* (la claridad, la luz), *Pi'yuushi* (La oscuridad, las tinieblas), *Weinsbi* (El tiempo), *Jutatuui* (El espacio infinito), *Aitu'u* (El cielo o firmamento), *Palaa* (El mar), *Joutai* (el viento), *Shiliwala* (las estrellas), *Jimatuui* (la quietud), *Juya* (la lluvia), *Ka'i* (el sol), *Kashi* (la luna), *Jemiai* (el frío) y muchos otros que conforman los fenómenos naturales.

De la unión de *Mma* (tierra) y *Juya* (lluvia) surgieron los *Wunu'ulia* (las plantas) como los primeros hijos de la tierra. Posteriormente surgió una segunda generación de seres vivos, conformada por los Wayuu, y por un proceso de transformación surgieron los *wuchii* (animales), conservando los clanes ancestrales descritos y transmitidos por Mma a los wayuu desde el primigenio origen, todos ellos dotados de un *seyuu* o espíritu. De aquí, los wayuu construyeron sus conocimientos a través del tiempo sobre los tejidos, la medicina, la agricultura, la cerámica, la pesca, el pastoreo, el calendario socioproductivo, la ecología, las técnicas de conservación de alimentos, la escultura, la arquitectura, la pintura, el arte en todas sus expresiones tales como los cantos, música, danzas, cuentos, mitos, leyendas; toda su rica literatura oral y muchas de ellas hoy escritas; así como la construcción y conciliación, entre otros, que reproducen y producen el equilibrio ancestral en la sociedad actual.

La historia milenaria de la nación wayuu se narra a través de los *jayeichi* (cantos), leyendas, cuentos, fábulas y anécdotas

que permiten la construcción y el fortalecimiento de la identidad cultural garantizando la permanencia del wayuu. La naturaleza les permite perpetuarse a través de una estrecha relación con ella y por eso, en el nacimiento del niño o niña, la placenta se entierra al lado del *kalapüi* (pilar estructural que sostiene el techo de la casa), esto significa que el valor de la vida, la historia, la cotidianidad, y el origen de la nación wayuu se referencian en el territorio y en los elementos tangibles e intangibles de su entorno en el cual se refleja su cosmogonía y su cosmovisión. El territorio constituye una dimensión esencial porque de él se deriva el conocimiento y el sustento de la vida. Todo conocimiento, tanto científico como tecnológico, está en la naturaleza y el cosmos percibido por los sentidos con mediación del espíritu, la mente y los elementos de la naturaleza.

Buscamos definir un marco conceptual desde la ciencia universal que comprometa el aporte de las culturas indígenas y refleje los saberes y conocimientos que poseemos como pueblo y que son válidos para la comunidad internacional en la medida de su reconocimiento y uso (conocimiento sobre la naturaleza, biodiversidad, plantas medicinales, control social interno, tecnologías, arte, música, danza, literatura, historia, ecología, idioma y otros).

Para el desarrollo de los procesos educativos que el proyecto *Anaa Akua'ipa*, busca implementar, es importante tener claridad sobre el concepto de cultura que tenemos y entendemos, lo que significa el conocimiento y la ciencia para los wayuu, los conocimientos que poseen sobre la vida, la naturaleza, el desarrollo, la educación y la concepción explícita de pobreza. Las maneras que conforman el espacio, comunidad, zona de pastoreo, cementerios y todo aquello que hace ser autónomos territorialmente y permite movilidad espacial.

Anaa Akua'ipa constituye para la nación wayuu el estado óptimo de elementos materiales y espirituales que le permite

al ser wayuu, cumplir de manera satisfactoria con los diferentes roles y preceptos socioculturales y lingüísticos a través del proceso de la educación propia. Este proyecto etnoeducativo materializa el pensamiento y la cosmovisión wayuu, lo cual implica el logro del bienestar integral a nivel individual y colectivo. Los preceptos culturales están relacionados con la subsistencia, el matrimonio, el velorio, la solución de conflicto y la reciprocidad como mecanismo de apoyo mutuo.

La educación wayuu es un proceso formativo a través del cual se aprenden normas como la cortesía, los valores y labores cotidianas. También se asumen actitudes y comportamientos de acuerdo con los preceptos culturales en la búsqueda de una formación integral. La cultura wayuu tiene predeterminado los roles por género y por actividades socioeconómicas y socio-culturales. Sin embargo, la libertad de elegir lo que se quiere hacer se ejerce ante las posibilidades de elección frente a diversas situaciones. El resultado de esta experiencia educativa es la formación integral en la que se desarrolla un tipo característico de percepción y una visión del mundo que permea la cultura wayuu. El conocimiento se inicia con observaciones del segmento de la realidad en la que se aplicará dicho conocimiento, luego vienen las experiencias y reflexión, las descripciones y explicaciones orales.

Estas formas de aprendizajes son vivenciales y tiene como escenario el hogar, el territorio, las zonas de pastoreo, las zonas de cultivo, las fuentes de agua, las reuniones para la solución de conflictos, los cementerios y los velorios, la producción, las actividades artísticas y creativas, las fiestas y tradiciones, las construcciones de casas, corrales para los animales, conucos para sembrar, los juegos y deportes, las relaciones sociales, los rituales de iniciación, purificación, prohibiciones, medicinas y terapias, producción y conservación de alimentos, entre otros. En estos espacios y tiempos se

pone en práctica las enseñanzas de los mayores, de la comunidad y de la naturaleza.

Por lo anterior, se reafirma la importancia de no dejar de lado a la comunidad como posibilitadora de intercambio de ideas, saberes y conocimientos, de sucesos de la vida comunitaria, donde los niños y niñas afianzan su proceso de socialización. En términos generales, el proceso de aprendizaje se desarrolla a través de la observación, la experimentación, la interpretación, la producción y la retroalimentación.

Las vivencias y experiencias pedagógicas en la cultura wayuu, han permitido determinar que el “ayudar a aprender” o “aprender haciendo”, son principios rectores de la educación wayuu, propiciadores de un ambiente para el desarrollo integral de las personas, que se realizan participando en las diversas actividades, especialmente mediados por el uso de la lengua materna, siguiendo el propio ritmo del niño y empleando los propios caminos y medios de aprendizajes; se trata de una educación en la vida, para la vida y con la vida.

Datos Etnográficos y Estadísticos

La península de la Guajira, situada sobre el Mar Caribe en el extremo norte de Sudamérica, es el territorio histórico de los miembros del pueblo wayuu, también denominados guajiros en la literatura etnográfica e histórica. Se encuentra ubicada entre los 11° y 12° 28' de latitud norte y 71° 06' y 72° 55' de longitud oeste. La extensión de la península puede alcanzar unos 15.380 km² de los cuales aproximadamente 12.240 km² se hallan en el lado colombiano y 3.140 km² en la parte venezolana.

El área que ha sido considerada comúnmente el territorio ancestral de este pueblo indígena comprende toda la península de la Guajira, teniendo como límite oriental al golfo de

Venezuela y como límite occidental la vertiente nororiental de la Sierra Nevada de Santa Marta. Al sur los últimos asentamientos tradicionales wayuu se encuentran cerca de los cursos medio y bajo de los ríos Ranchería y Limón en Colombia y Venezuela respectivamente. Actualmente los Wayuu se han extendido a las zonas urbanas de Maracaibo, a la serranía de Perijá, la costa oriental y el sur del lago de Maracaibo, y a otras áreas urbanas y rurales de los estados Zulia, Mérida y Trujillo de Venezuela. Asimismo, importantes núcleos de familias indígenas residen en sectores urbanos de Riohacha, Maicao, Uribia, Manaure, Nazareth, Hato Nuevo, Barranca, San Juan del Cesar y Valledupar en los Departamentos de La Guajira y del Cesar en Colombia.

De acuerdo con el Censo Binacional de 1992, los wayuu constituyen el pueblo indígena más numeroso de Colombia y Venezuela, conformado por 297.454 personas, de las cuales 128.727 (43,3 %) se encontraban en el lado colombiano de la península y 168.727 (56,7 %) habitaban en el lado venezolano. La población femenina de este pueblo indígena en Colombia corresponde al 52.2% del total de la población. El 57,6 % de la población wayuu es menor de veinte años (Guerra Curvelo: 2001). Es importante destacar que la población wayuu en la República Bolivariana de Venezuela representa el 64% de la población total indígena del país.

El pueblo wayuu, posee una filiación lingüística arahuaca, definida a partir de las características etnográficas, etnológicas, lingüísticas y arqueológicas ampliamente demostrada en numerosos estudios e investigaciones. La autodenominación milenaria de este pueblo indígena es la palabra wayuu que significa ‘persona’ o ‘gente’, concepto integral del ser humano, y en la mitología wayuu significa ‘los hijos de la lluvia y de la tierra’. Asimismo, la palabra *wayuunaiki* significa la palabra o el idioma de los wayuu.

De acuerdo con los datos lingüísticos, hace cuatro o cinco milenios atrás los ancestros wayuu comenzaron su trayectoria hacia la península. En algún punto de este largo camino, hace unos 3000 a 2000 años, hubo una separación entre el lokono y el wayuunaiki, (idiomas indígenas de procedencia amazónica que pertenecen a un tronco común arahuaca). Hace por lo menos unos 1500 a 1000 años, tuvo lugar una separación entre el idioma wayuunaiki y el idioma añu. En cuanto a éste último idioma indígena, hoy en día está casi extinto, es el idioma de los Añú o Paraujanos que habitan las riberas del lago de Maracaibo desde la Laguna de Sinamaica, Municipio Indígena Bolivariano Guajira. Cabe resaltar que en la actualidad se desarrollan programas y proyectos exitosos de revitalización de este idioma también de filiación arahuaca.

La distribución espacial de estos idiomas indica la probabilidad de que estas separaciones y divergencias ocurrieran hacia un punto céntrico, en la región que conecta el Orinoco y los llanos con el Amazonas. A partir de este momento continuaron avanzando hacia el norte, por la costa occidental de Venezuela hasta la península de la Guajira, lo que explica la ubicación actual de los pueblos indígenas (Mesa Departamental de Educación Wayuu de la Guajira 2009:23-24, citado en Pocaterra; 2009)

El poblamiento de la península de la Guajira se remonta a los tiempos de los primeros cazadores, recolectores y pescadores arawak que la habitaron; así queda registrado en mitos y relatos que atesoran el imaginario de la tradición oral wayuu. Los estudios realizados por arqueólogos han encontrado material lítico perteneciente a algunos habitantes de miles de años antes de nuestra era, tales como raspadores, núcleos y lascas utilizadas en un sitio pre-cerámico ubicado en la serranía de Cocinas (González Mendoza 2009:19). Y como referencia de otros estudios que demuestran la filiación cultural y lingüística

arahuaca, donde se considera que “la expansión Arawak hacia el occidente de Venezuela y luego a la región colombiana, es el origen de los wayuu actuales” (Oliver sf.88-91). A la llegada de los wayuu, la península de la Guajira estaba habitada por los kusina, con quienes convivieron hasta que estos se replegaron a la serranía de Jalaala, región central de la Península de la Guajira colombiana. Posteriormente fueron sometidos por los wayuu para luego ser asimilados en términos culturales en las primeras décadas del siglo XX.

Por otra parte, en los estudios sobre las expediciones de Alonso de Ojeda, Ambrosio Alfinger y otros, realizados por José Oviedo y Baños en su obra Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela, demuestran la presencia de los wayuu en la península de la Guajira para el momento de la invasión española y de otras que llegaron después, como ingleses y holandeses, cuyo tránsito y relaciones quedaron confirmadas en la tradición oral continuada por los wayuu en la vida contemporánea.

La versión wayuu sobre sus orígenes es amplia y diversa. Existe toda una concepción sobre el origen del universo, de la naturaleza, de los hombres y mujeres, de las plantas y los animales, de los espíritus, de las transformaciones y demás fenómenos telúricos y cósmicos, hasta la ubicación de los wayuu sobre el territorio. Sobre este punto es importante destacar los siguientes textos:

Según las narraciones de los *alaülaayuu* (los ancianos wayuu), los fenómenos naturales conformaron una primera generación de seres vivientes, seres portentosos, que hablaban, cantaban, sentían, trabajaban, se comunicaban, se amaban, estaban dotados de espíritus, es decir, que el Sol, la Tierra, la Luna, el Viento, la Lluvia, eran como los wayuu de hoy, tuvieron hijos y produjeron muchas cosas que hoy todos conocemos. Cierta día la lluvia, que para los wayuu es masculino, dueño

de las aguas, del rayo y de los relámpagos, conoció a la tierra, y se enamoró de ella hasta que la hizo su mujer, se produce su fecundación y de esta unión surgieron las plantas como los primeros hijos de la tierra, crecieron y se multiplicaron. Luego emergieron los wayuu de las entrañas de la tierra; primero salieron las mujeres, y luego los hombres, la tierra les comunicó que se llamarían wayuu, dictó las pautas de su organización social, que tendría como pilar fundamental a la mujer wayuu. Se regirán mediante la carne materna por generaciones, y que los wayuu llamaron posteriormente *e'irukuu*, quedando cimentada en la memoria colectiva wayuu hasta nuestros días.

Así fue el origen de los clanes wayuu. De allí, cada mujer wayuu tiene una identidad clánica que es su propia carne, y que ha de transmitir a sus descendientes, es de carácter totémico, es decir; que cada clan está representado por un animal ancestral. Entonces surgieron los *Uliana*, *Epieyuu*, *Püshaina*, *Uraliyuu*, *Ipuana*, *Aapüshana*, *Paüsayuu*, *Ja'yaliyuu*, *Jinnuu*, *Juusayuu*, *Sapüana*, *Epinayuu*, *Wo'uliyuu*, *wuliyuu*, *woluwoluyuu*, *Waliriyuu*, *Aloulujuna*, *Walapuana*, *Uchalayuu*, *Uleewana*, *Walepüshana*, y *Siijono*. La tercera generación lo conforman los mamíferos, aves, reptiles, anfibios, peces e insectos, que antes fueron wayuu.

Ellos vivieron un proceso de transformación o metamorfosis; otros wayuu se transformaron en árboles, montañas y serranías, donde las plantas, los wayuu y los animales están dotados de espíritus, pensamientos y lenguajes propios. Los lugares de estos acontecimientos que explican algunos pasajes de la rica mitología wayuu, se encuentran en las comunidades wayuu de Wüinpumüin, alta Guajira, en la misma península de la Guajira, considerados sitios de gran relevancia histórica, de respeto colectivo y de carácter sagrado. Se conocen como *wotkasainru'u*, sitio donde los mellizos transformadores, hijos de Ma'leiwa, Dios de los wayuu, flecharon la vagina dentada de Wolunkaa, nieta de Juya, hija de Simiriyuu, para que el

hombre la pudiera poseer y así dar paso a la reproducción humana sobre la faz de la tierra. *Wuniriwaatüle*, lugar donde quedaron petrificadas las huellas de los primeros wayuu, cuando emergieron de las entrañas de la madre tierra, y *Talüwayuupana*, como el lugar del florecimiento y crecimiento, donde se generaron las raíces originarias de la cultura wayuu, tal como me contó mi abuelo Alberto Mülo'ushe'inchi Uliana, una madrugada del invierno de 1982, en la comunidad de Amutchon baja Guajira al sur de la península. (Pocaterra 2009: 54-56).

Entre los *alaülaayuu* (ancianos) que transmiten la historia y la cultura a sus descendientes se dice que cuando Ma'leiwa (Dios), formó el mundo y dispersó a los hombres para que lo poblaran, se olvidó de reservarle una parte de la tierra a la hija que vendría a reinar sobre la Guajira, entonces hizo brotar del mar la Península de la Guajira. Esta diosa, hija de Ma'leiwa se casó con *Weinshi* (el tiempo), los cuales tuvieron varias hijas, y una de ellas se casó con *Palaashi* (Dios del mar), que a su vez tuvieron dos hijos: *Juya* (el invierno) y *Iiwa* (la primavera). Esta última, se casó con *Jepichikua*, el Dios de los vientos. De este enlace nacieron todos los wayuu o guajiros, desde donde se multiplicaron y surgieron los wayuu organizados en su cultura y tradiciones hasta nuestros días. (Montiel Fernández 1992:32)

La sociedad wayuu se organiza mediante clanes matrilineales, identificados por el *e'irukuu*, que significa literalmente 'carne' y corresponde a un número determinado de personas unidas por lazos de consanguinidad, quienes comparten una condición social y un antepasado mítico común. En tal sentido, la familia se define a través de la carne o *e'irukuu* materno, es una sociedad matrilineal donde el poder político es totalmente descentralizado, las autoridades de los clanes o familias wayuu son los tíos maternos. Cada clan es autónomo y tiene carácter totémico, es decir, que los clanes están representados por un animal ancestral y un símbolo gráfico que los identifica.

Desde los orígenes, este pueblo indígena explica que los actuales animales fueron seres humanos y posteriormente se trasmutaron, quedando cimentada en la memoria colectiva de los primeros wayuu su relación de parentesco con el animal que representa su clan. Tal memoria es continuada hasta nuestros días. Por lo antes expuesto, los nombres de cada clan o *e'irukuu wayuu*, con su respectivo tótem animal son como se indican a continuación:

1. *Uliana* (Los de pasos sigilosos): *ka'laira* (tigre), *muusa* (gatos), *jeyuu* (las grandes hormigas), *atpanaa* (conejo).
2. *Epieyuu* (los nativos de su propia casa): *patajuwa* (cataneja).
3. *Püshaina* (los de sangre hirvientes, los hirientes): *püichi* (báquiro) y *paa'inya* (jabalí).
4. *Uraliyuu* (los de bravura emplumada): *maa'ala* (cascabel).
5. *Ipuana* (los que moran sobre las piedras): *püshalè* (caricari).
6. *Aapüshana* (los que escuchan los mensajes lejanos): *samut*, *samulu* (zamuro).
7. *Paüsayuu* (los celosos de su hogar): *waayala* (avispa repelón).
8. *Ja'yaliyuu* (los que siempre se ven listos): *erü* (perro).
9. *Jinnuu* (los de cola espesa): *kosit*, *walirü* (zorro), *kache-po'upünaa* (zorro guache).
10. *Sijjono* (los centinelas bravos de su gente): *ko'oi*, *alepeeya*, *ko'oma*, *m atajeeya* (diversas especies de avispas).
11. *Sapuana* (los observadores de los días y noches): *kaarai* (alcaraván), *utta* (pájaro piquigordo).
12. *Epinayuu* (los que golpean duro en sus caminos): *püliikü* (burro), *irama* (venado).
13. *Wo'uliyuu* (los de los pies ligeros): *peerü* (perdiz), *iisho* (cardenal).
14. *Uliyuu* (los del sereno andar): *wa'li* (oso hormiguero).

15. *Woluwoluyuu* (los de color blancuzco en las noches): *waakarwaa* (yacabó), *yoto* (guaco).
16. *Aloulujuna* (los rondadores de las noches): *shoota* (lechuzas), *shokooin* (buhos), *potoi*, *munkulunseerü* (titiriji).
17. *Walapuana* (los que se esconden cerca de las raíces de los árboles): *ke'rü* (cachicamo).
18. *Uchalayuu* (los vigías del invierno): *pooroi*, *iperü* (sapos y ranas).
19. *Uleewana* (los mansos rastreadores): *ku'lu* (machorro).
20. *Juusayuu* (los mansos de altivez bravía): *uyaaliwa* (mapurite).
21. *Walepüshana* (Los mensajeros de los días y noches): *waimpirai* (paraulata).
22. *Alapainayuu* (los moradores del *alapai* –frondas y espesura de los árboles–): *chokorok*.

En cuanto a la distribución geográfica de los clanes en toda la península de la Guajira, existe desde tiempos remotos el lugar común de origen de los wayuu, allá en *Wotkasainru'u* (alta Guajira), desde donde se dispersaron los wayuu por toda la tierra, que se denomina *Woumain* (nuestra tierra).

A lo largo de la historia, cada clan se extendió por generaciones formando los linajes -proyección del clan a través de cuatro a cinco generaciones-. Cada clan procedió a fundar un lugar en el territorio, que ha servido a través del tiempo como una constante referencia para su propia organización social y política, y cuya unidad constituye la sociedad wayuu. Ese lugar está indicado por las tumbas de los antepasados, es decir, la ubicación de los cementerios del clan materno, además de los pozos, los arroyos o manantiales naturales para el consumo humano, de vital importancia debido las características geográficas, ecológicas y ambientales de la península” (Pocaterra 2009: 57-58). Según Edén Vizcaíno:

Con las apreciaciones que tenemos acerca del valor que representa el contenido épico de la teosofía de sus mitos y el final de lo trágico que trae como consecuencia la extinción de héroes, su destino termina trazado en el infinito. De la misma manera como se identificó el camino de los wayuu muertos, que corresponden al espiral, así también se encuentran ubicados en el firmamento o cielo, separadas por familias de estrellas que forman constelaciones, que sirven como símbolos que identifican clanes o familias. (2002)

Según el escritor wayuu Ramón Paz Ipuana (1972) en su versión “De los mellizos transformadores”, el mito revela la forma como el mundo wayuu habla a través de los astros y colores, y aparecen como protagonistas las primeras generaciones de sabios o grandes genios: el sol, la luna, la tierra, el viento, el agua, quienes por facultades absolutas de Ma’leiwa, inauguran la creación y disponen el destino del mundo wayuu. Por razones míticas los wayuu tuvieron creencias que los volvieron temerosos de la influencia del universo sobre ellos (desgracias, muertes, enfermedades), que además podía marcar sus destinos.

Debido a la necesidad de identificarse con el cosmos, hallaron el camino de los wayuu muertos (*süpüna wayuu outusu*) que es nuestra vía láctea; esta se representa con figuras, símbolos y colores que dibujan en los objetos de uso doméstico y artístico, o en ceremonias especiales a través del conjunto de estrellas. Cada familia o clan tiene su símbolo que lo caracteriza de igual forma que las figuras del zodiaco para la cultura occidental. Su espíritu forma el conjunto de luces en el cielo con los cuales se integran las familias wayuu. Aún conservan la creencia de pensar que cuando el cielo está completamente estrellado de color amarillo intenso es abundancia de comida. Las constelaciones hacen parte de los múltiples rituales que han tomado como símbolos para identificar familias entre

el mundo poético de los wayuu o al mundo mágico religioso, como por ejemplo, cuando una de tantas estrellas se aleja fugaz o vaga lentamente, como los cometas o *awwalaasü*, que simbolizan la pérdida del camino hacia el gran padre. Éstas se consideran como almas errantes.

Hoy en día las características de sus asentamientos, sus dominios territoriales y su cohesión social se proyectan a través de los linajes por varias generaciones en toda la geografía de la península de la Guajira, y también hacia otros lugares de los estados nacionales Colombia y Venezuela. Los wayuu *a'laülaa* o ancianos y tíos maternos de los clanes o familias, son depositarios de la cultura, en la que el poder político y económico, aunado al prestigio y la autoridad moral, les permite asumir el lugar preeminente dentro del *e'irukuu* (clan) y se constituyen como las únicas autoridades quienes, por sus méritos, asumen importantes decisiones en el control social y político, así como el liderazgo frente a las demás autoridades del clan.

Capítulo II

Los significados de los colores desde la cosmovisión wayuu

Durante las conversaciones y grandes tertulias con muchos hermanos wayuu, incluyendo muchos miembros de la familia, se trataron temas alusivos a los términos básicos que se usan para designar a los colores en wayuunaiki, la abstracción de los hechos y la aguda observación para definir los colores focales, a los colores derivados a través de las combinaciones y mezclas de zumos de hojas y cortezas de los árboles; así como la frase metafórica utilizada por los wayuu a partir de los colores en diferentes objetos, plantas o animales.

A las afirmaciones anteriores, cabe agregar con suma importancia la mitología que explica los orígenes primordiales de los colores de todas las cosas, el territorio y sus características geográficas, la organización social del pueblo wayuu, las pinturas faciales, los rituales, las simbologías, las ceremonias fúnebres, la vestimenta y demás accesorios, las viviendas, las relaciones sociales, la fauna y la flora y su relación con los seres humanos y los fenómenos naturales, entre otros, se constituyeron en las dimensiones e indicadores dentro de las categorías de análisis durante todo el desarrollo del trabajo de campo y la sistematización del presente trabajo de investigación.

Los colores en el idioma wayuunaiki

Para los efectos de comprender la identificación de los colores y sus significados desde la cosmovisión se analiza desde el contexto lingüístico, partiendo de las palabras *ano'wwaakalü*, (el color) y *ano'wwaakalüirua* (los colores) de las cuales se deriva la palabra *süno'u kasa*, la cual se utiliza para designar el color de todas las cosas que existen. Los wayuu hacen énfasis en la apreciación de los colores directamente focalizada sobre la pigmentación de la piel, los plumajes, los pelajes, las superficies, las texturas, los espacios, los paisajes, los cuerpos las formas y las dimensiones, los ojos, el cabello, entre otros. En el caso de los colores en las plantas y en los animales reviste una caracterización específica según su especie, su participación en la construcción de los orígenes primordiales, en los principios ordenadores y en su carácter totémico.

En esta parte, comúnmente se suele utilizar en el discurso wayuu en forma de interrogante, cualquiera de las palabras citadas, más un sufijo de género y número: *kasatai* (¿qué color tiene la piel de él?), *kasatalü* (¿qué color tiene la piel de ella?), y *kasatalii* (¿qué colores tienen la piel de ellos?). Y así sucesivamente.

Sus nombres en wayuunaiki aluden la asociación y construcción de ideas y simbologías, tal como son percibidos por los seres humanos en la naturaleza. Así aparecen los nombres de *isbo* (rojo, está asociado al color de la sangre *Ashaa*, color de la fuerza y protección espiritual), *maloukata* (amarillo, viene dado por el zumo de la corteza del árbol llamado maloukata), *uraichisii* (el color amarillo de la flor de curarire, que salen con las primeras lluvias de la primavera, anunciadas por la constelación de las pléyades), *mmatalü* (marrón, color asociado a la tierra, los estratos terrestres, las arcillas y otros minerales), *siko'ulu* (el color anaranjado es el color del fuego y de la pasión,

el color que genera la combustión de los vegetales, la chispa y la fundición de los metales), *wuliita* (el azul, es el color del firmamento, del espacio infinito y del mar), *wüita* (el verde, es el color extendido de la vegetación en sus múltiples especies, las cuales se hacen multicolor por los colores que toman sus cortezas, raíces, hojas, flores y frutos), *sirumatalü* (el gris, color de las nubes en tonalidades gris oscuro y gris claro con tendencia a blanco), *kasuu* (blanco, el color que representa la luz y la claridad que viene del sol), *jepisii* (violeta, morado, el color de las flores del árbol llamado *Jepi* y de otros árboles y arbustos), *yuuü* (negro, color asociado con la oscuridad, que viene de las profundidades de la tierra) y el *mmatalü* (marrón) asociado con el color más predominante en los estratos terrestres, arcillas, entre otros.

Términos básicos del color en idiomas wayuunaiki y castellano

A continuación se indica un listado de los colores focales más conocidos según la percepción wayuu, destacando su clasificación, de acuerdo a su máxima gradación cromática, la gradación intermedia y la tendencia a blanco; y más adelante según se indica en la tabla N° 1, se señalan los términos básicos del color en idioma wayuunaiki y castellano, destacando los principales significados en la cosmovisión del pueblo wayuu.

3ra imagen: Términos básicos del color en idiomas wayuunaiki y castellano

Ano'uwaaakalü (El Color)	Máxima gradación cromática	Gradación intermedia	Tendencia hacia blanco
Isho (Rojo)	Ishosü ma'in Saa'in isho	Ishoona	Ishoyaašü
Yuui (Negro)	Yuuisü ma'in Saa'in yuuisü	Yuuiraašü	Yuuiyaašü
Kasuu (Blanco)	kasusu ma'in	Kasuulaasü	Kasuuyaašü
Wüita (Verde)	wüitüsü ma'in Saa'in wüitüsü	Wüita'atsü	Wüitayaašü
Maloukatalü (Amarillo)	Maloukatüsü ma'in Saa'in maloukatüsü	Maloukatalü'at ešü	Maloukatayaašü
Siko'ulü (Anaranjado)	Siko'ulü ma'in	Siko'utsu	Siko'uluyaašü
Wuliita (Azul)	Wuliitüsü ma'in eaa'in wuliitüsü	Wuliitasa'al ašü	Wuliitayaašü
Jepisii (Morado)	Jepisüsü ma'in Saa'in jepisii	Jepisiyaa'ala ašü	Jepisiyaašü
Sirumatalü (Gris)	Sirumatalü ma'in Saa'in sirumatalü	Yuuiraašü	Sirumatalüyaašü
Mmatalü (Marrón)	Mmatalü ma'in	Mmatala'atsü	Mmatalüyaašü

FUENTE: ECHETO (2018)

Tabla N° 1

Términos básicos del color en bilingüe	Términos derivados del color en wayuunaiki	Máxima gradación en la cosmovisión wayuu
<i>Isho</i> (Rojo)	<i>Ishosu, ishoshi, ishoshii, ishotoi, ishotolu. Ishoona, ishoitusu, ishotoichon, ishototchon, ishorutsu, ishoina, ishapaitüsü.</i>	<i>Ishosu ma'in. Saa'in ishosu</i> Es el corazón del rojo, rojo intenso. Su nombre viene de <i>ashaa</i> (sangre). Significa fortaleza, valor, energía profunda, amor, pasión, transmite fuerza espiritual y moral, es el color preferido por las contras wayuu para la protección de su espiritualidad. Color predominante en la pintura facial wayuu. Es el color más importante y su opuesto es el negro. Es el color de la tela que pide la <i>ouutsu</i> (chaman) y la <i>alüüi</i> (mujer)

		<p>wayuu que cura con plantas las enfermedades a través de los sueños) a los familiares de un enfermo para una consulta, para la sanación de los enfermos, y para disputar el espíritu de los wayuu enfermos, rescatarlos de las manos de Wanülüü (espíritu maligno). Como parte del ritual para cortar una planta, extraer sus raíces, cortezas, flores o frutos, la persona debe llevar una tela roja o vestirse de rojo, generalmente este acto se realiza en las mañanas. Para secar las plantas maceradas se realiza sobre una tela roja. Anualmente se le cambia el alimento y la pintura facial de la <i>lania</i> (contra wayuu) extendida sobre una tela roja. Cuando una medicina de origen vegetal, animal o mineral es entregada, el paciente a su vez debe entregar una tela roja o una hilaza roja para que sea más efectivo; representa la vestimenta de la medicina.</p>
<p>Yuui (Negro)</p>	<p><i>Yuuisu, yuuisbi, yuuitai, yuuitalü, yuuichonsu, yuuichons.</i></p>	<p><i>Yuuisü ma'in. Saa'in yuuisü</i></p> <p>Es el corazón del negro, representa a <i>pi'yuushi</i> (la oscuridad, las tinieblas), la muerte, las enfermedades, la destrucción, el misterio y las malas influencias de Wanülüü (espíritu maligno). El color negro se utiliza para protegerse del poder maligno de Wanülüü, vistiéndose de negro, arropándose de negro o pintándose el rostro de negro. Se utiliza como pintura facial cerrada para protegerse de las miradas de Wanülüü. Los niños de noche y de día son protegidos con tela de color negro, o vestidos de negros, de esa manera los espíritus malignos se confunden y se alejan.</p>

<p>Kasuu (Blanco)</p>	<p><i>Kasuuu, kasuushi, kasuutai, kasuutolu, kasuuchon, kasuushii</i></p>	<p><i>Kasuuu ma'in. Saa'in kasuuu</i> Es el corazón del blanco, significa pureza, serenidad, paz, limpieza moral y espiritual. La tela blanca aleja las malas influencias, llama a la reflexión y la serenidad. Es el color que representa a <i>araliatu'u – warattuui</i> (la luz y la claridad), el espacio infinito y el camino de las nubes blancas que asemejan grandes algodones.</p>
<p>Wüita (Verde)</p>	<p><i>Wüitüsü, wüitüshi, wüitüshii, wüitachonsu, wüitachonshi, wüittuuisü, wüitasaanasü, wüitayaasü, wüittuichon.</i></p>	<p><i>Wüitüsü ma'in</i> El color predominante en la vegetación, expresión del amor paternal de Juya (lluvia), a sus hijos. Durante el tiempo de la lluvia los animales engordan y se reproducen. Transmite alegría a los espíritus que esperan su viaje a <i>Jepira</i> (lugar donde habitan los espíritus de los wayuu muertos). Las plantas cambian su vestimenta, crecen, florecen, fructifican y se reproducen. Simboliza el amor, la abundancia y la esperanza.</p>
<p>Maloukata (Amarillo)</p>	<p><i>Maloukatüsü Maloukatüshii Maloukatachonsü Maloukatayaasü</i></p>	<p><i>Maloukatüsü ma'in</i> Energía, valor, libertad, equilibrio, claridad, fuerza, espacio.</p>
<p>Siko'ulu (anaranjado)</p>	<p><i>siko'uttshi, siko'utsu, siko'utshii, siko'utchonsu, siko'utchonshi.</i></p>	<p><i>Siko'ulu ma'in</i> Significa valor, perseverancia, fuerza, solidaridad, luz y esperanza</p>
<p>Wüliita (Azul)</p>	<p><i>Wüliitüsü, wüliitüshi, wüliitachonsu, wüliitachonshi, wülittuuisü.</i></p>	<p><i>Wüliitüsü ma'in</i> Es el color que transmite la calma, la paz y la serenidad. Fuente de la energía de la naturaleza y el universo que se transmite a la humanidad, a todos los seres vivos. Es el color del cielo o firmamento y el mar. En ocasiones el azul es el color de la tela o tejidos que solicitan los espíritu malignos a</p>

		la <i>ouutsu</i> (chaman wayuu), para devolver el alma de los niños y adultos enfermos.
<i>Jepisii</i> (Morado o Violeta)	<i>Jepisiisü, jepisiishi, jepisiishii, jepisiichonsu, jepisiichonshi.</i>	<i>Jepisii ma'in</i> Solidaridad, calma, paz, quietud, tristeza y dolor
<i>Sirumatalü</i> (Gris)	<i>Sirumatalü, sirumatai, sirumatalii, sirumatatchon, siruttusu.</i>	<i>Sirumatalü ma'in</i> Tristeza, desolación de las almas errantes, ambiente propicio para la actuación de los seres malignos
<i>Mmatalü</i> (Marrón)	<i>Mmatalü, mmatai, mmatalii, mmatatchonsu, mmatatchon.</i>	<i>Mmatalü ma'in</i> Es el color más predominante de la tierra, arcillas y arenas. Expresa la comunicación espiritual de la naturaleza con los seres humanos
Fuente: ECHETO 2018		

Los colores en la mitología, cuentos y leyendas wayuu

En la mitología se puede apreciar la explicación de los orígenes primordiales de los colores ilustrada en la oralidad wayuu, como los que a continuación señalamos:

Ma'leiwa, es el dios de los wayuu, el creador, el constructor, autor de la armonía de todas las maravillas de cuanto existe en la naturaleza, su nombre expresa lo que existe y existió desde un principio "Süma'leiwa ma'in". El que organizó el origen de todas las cosas, sintetiza la belleza y la perfección, el que colocó en el aire las ondas y vibraciones de los sonidos, el que orientó el vuelo de las aves a través del sendero de los vientos y el que pintó con su mirada los colores de las plantas, las serranías, el desierto, el mar y el cielo. Para los wayuu los primeros pobladores de la tierra fueron los Wunu'ulia hijas de Juya (la lluvia), y de Mma (la tierra), que emergieron de las entrañas de la tierra y formaron la primera generación de seres vivientes. Entre los

Wunu'ulia habían tejedores y pintores; cedieron muchos de sus saberes a la nueva generación que serían los wayuu. De los cabellos de Ji'ise, hoy pencas, se hicieron magníficos tejidos aludiendo a la cocuiza. De Maküi sacaron el magüey, y de sus propias fibras se tejieron sogas y mecates. Aliita (Taparo), Aipia (Cují) y Mului tenían todas las propiedades del tejido. Entre estas tejedoras estaba Maawui (el algodón) que tejía chinchorros, fajas masculinas y diversas indumentarias. Alekerü (la araña) heredó de Maawui el arte de tejer, Kanaspi (la flor silvestre) heredó el arte de combinar los colores y trenzados en los tejidos wayuu; de Atia, el wayuu aprendió el arte de tejer las hamacas, los peyones, las Si'ira (fajas masculinas) con hermosos diseños de Kanasü (símbolos, gráficos). (Paz Ipuana, Ramon: sf. Ob inédita)

Cuenta la leyenda del Arco Iris que Episkua asesinó a su hermano Alenor por celos pero no pudo esconderse de la claridad del cielo “como consecuencia de las heridas Alenor perdió toda su sangre, entonces Ma'leiwa creó pájaros blancos y cada uno de ellos se fue revolcando sobre la sangre de Alenor e inmediatamente ascendían al cielo hasta conformar un arco de colores. La sangre según la leyenda no se perdió volvió donde el gran padre y cada vez que sale Juya (la lluvia) ella hace su manifestación en el infinito. (cfr. Vizcaíno 2003: 18).

El origen de los colores se remonta a la aparición de los personajes mitológicos llamados *Kanaspi* (flor silvestre) y *Walekerü* (la araña), la cual para tejer produce sus propios hilos elaborados a base de un líquido especial que segrega de su cavidad ventral. Hasta hoy en día interpretamos de ello que debemos estar más unidos de corazón en el trabajo, valorando y respetando nuestra cultura. Los wayuu son como *Walekerü*, *Kanaspi* y *Kashinai*: siembran y transmiten conocimientos a todos los niños y niñas, a quienes les brindan un futuro como lo sembró *Walekerü* en aquellos tiempos, a través de sus hijas,

esparciéndose así en generaciones. Fue de esta manera que se extendió la forma de tejer y combinar los colores a las mujeres wayuu, Walekerü enseñó para la vida y con la vida, porque a través de los colores se fortalece la identidad como wayuu, y esto es parte de la construcción de conocimientos en el proceso educativo.

Walekerü era una hábil tejedora, para ella no habían secretos en el arte de tejer, porque todos los conocía, sabía combinar los colores maravillosos con que se visten las mariposas porque así lo aprendió de *Atia*, hija de Juya, la que tejió el arcoíris sobre los cielos y el cinturón de *Ka'i* (el sol) sobre la aurora. Sabía imitar los matices de las flores porque así se lo enseñó *Kanaspi*, la flor silvestre que conoce el secreto de las combinaciones de colores en las hojas, flores y frutos de las plantas. Sabía tejer encajes primorosos como los que teje el mar con sus espumas. Los primeros tejidos de Walekerü los hacía en la madrugada antes de que los animales despertaran y el lucero matinal se levantara. En su tiempo tejió el primer chinchorro como obra de prodigio de bellísimos colores que semejaban el plumaje de los *wa'amaya* (guacamayos), donde las mujeres pudieron observar una hermosa simetría en su diseño, la disposición de los hilos, la exacta y armónica combinación de sus colores, su grandiosa e incomparable hechura y sus dimensiones sorprendentes. Las mujeres wayuu se sienten orgullosas de este gran legado que perdura hasta nuestros días. El arte del tejido, sus secretos y sueños son cuidados por las mujeres wayuu desde épocas ancestrales.

En los tiempos antiguos, Juya tenía varios corceles con un nombre y un color que los identificaba como *Juyashii*, el que tiene el color de las nubes que aparecen en los atardeceres brumosos. También debemos destacar a *Kojo'irai*, el de la crin espesa, como las nubes negras que anuncian los grandes aguaceros; a *Katürülaa'inchi*, el de los cascos resonantes, el caballo

moteado que galopa sobre las nubes tormentosas haciendo estremecer los montes y llanuras; a *Yukuyuku*, el que esconde el sol bajo sus sombras y lo hace nublar a cada instante; a *Juya'irai*, el que galopa en las lejanías anunciando las tempestades secas; y a *Tüütüi*, el descontrolado corredor que deja caer goterones de sudor sobre la tierra para aplacar la polvareda del estío.

Además de estos, Juya tiene muchos caballos que siempre se pasean por el cielo azul. Allí están a la vista: los caballos cenicientos que viene por el oriente al asomo de las buenas primaveras; los *Watchuatai* (de color barroso); los *Janyuutai* (los de color castaño), que se agolpan en las tardes de verano para servir de celajes a la noche; los que vienen del sur y más allá de los mares a galopar con el viento sobre el gran espinazo de las montañas. Tales son las nubes que recorren los cielos en forma de gigantescos caballos de múltiples colores, y que solamente Juya puede montar para extender su fecundidad sobre la tierra.

Algunos significados que los wayuu establecen acerca de los colores en el cielo son los siguientes: las nubes amarillentas y rojizas en el crepúsculo significan la palidez de los enfermos y la sangre debilitada; las nubes blancas en formas de barbas o espumas significan la buena cosecha y el cebo de las vacas, cabras, ovejos y chivos gordos, así como todas las especies de animales; el color negro significa la mirada de Wanülüü (espíritu maléfico) que indica dolor, enfermedad, sequía y muerte; el rojo significa vida, espanta el espíritu malo de Wanülüü, y este color protege la espiritualidad de la lanía (amuletos wayuu), transmite energía y fortaleza al cuerpo; el azul transmite calma, paz, serenidad, es fuente de energía que transmite la naturaleza al ser humano; el verde significa que Juya recuerda a sus hijos, los animales engordan y se reproducen, es alegría de las almas que esperan su viaje a *Jepira* (morada espiritual de los wayuu muertos), el cambio de la vestimenta de las plantas expresa crecimiento, florecimiento y fructificación.

Veamos ahora lo que dicen algunas personalidades wayuu acerca de los colores. Para Jorge Pocaterra, educador e investigador wayuu de 65 años, natural de Mokoomatira Guajira:

Los colores se forman de Araliatu'u (la luz, la claridad o el resplandor del cielo, el gran día celeste o azul, viene desde arriba producida por el sol) y de Pi'yuushi-sa'wai (La oscuridad, las tinieblas, la gran noche oscura o negra, vienen desde las profundidades de la tierra), ambos hijos de Weinshi (El tiempo), la luz y las tinieblas se encuentran en el Süpa'a-jutatuui (Espacio). Para los wayuu constituyen la espiritualidad y múltiples expresiones de la tierra, reflejadas en la belleza de los paisajes naturales, Jutatuui (la presencia del universo), Suwarala ka'i (los rayos solares), Juya jee Kasipoluin (la lluvia y el arco iris); es la expresión de las miradas de los abuelos describiendo todas las cosas, es la manifestación del tiempo en todos los elementos de la naturaleza; fue Ma'leiwa quien pintó con su mirada de distintos colores desde los orígenes primordiales, a las plantas, los animales y los seres humanos, así como las praderas, las llanuras, los desiertos, las montañas, el cielo, las grandes extensiones del mar, las flores, destacándose entre ellas Kanaspi, la flor silvestre que heredó el arte de combinar los colores y trenzados en los tejidos wayuu desde épocas ancestrales. También a los animales como Walekerü (la araña tejedora), creadora del arte del tejido wayuu. Los colores constituyen formas, simbologías y códigos permanentes de comunicación y socialización en la vida de los wayuu; y están presentes en todas las formas de creatividad y producción (2018).

Según Dorila Echeto Ipuana, ceramista wayuu de 68 años, natural de Guarero-Guajira (2017), al preguntarle sobre qué significan los colores para los wayuu, expresó: “los colores manifiestan el esplendor y la belleza de la espiritualidad de la tierra y de la lluvia, la cual se comunica como un legado permanente a todos los wayuu a través de los sueños y que constituyen una gran diversidad en todo el universo”.

Según Eduardo Márceles Daconte, docente, escritor, curador e historiador de arte, en la Cultura Wayuu los colores constituyen códigos de comunicación que expresan sentimientos, emociones o reflexiones del ser humano, como también elementos simbólicos de la naturaleza, Para el wayuu el color es la materialización de la luz, es el diálogo permanente, como el rojo en nuestra cultura actúa como transmisor de fuerza, energía y protección en el plano terrenal de la vida y en el plano espiritual de la muerte.

Para el artista plástico wayuu, Guillermo Ojeda Jayariyu, los colores son fenómenos visiblemente ligados a la cultura geográfica, los wayuu tienden a crear y producir colores más luminosos y de gran vivacidad sembrando múltiples actitudes y comportamientos colectivos. Los colores en la cultura wayuu son conciencia y esencia del andar wayuu, el color es una huella de cada quien, que revela la manera de ser, es el bastón de tonante de la imaginación y su uso diferencia e identifica a los diferentes pueblos indígenas, los colores se encuentran en el ambiente, el verde de la vegetación, el amarillo es el resplandor, el rojo que simboliza los rituales y ceremonias.

Los colores en las simbologías y estéticas: las pinturas faciales

Las pinturas faciales utilizadas por las familias wayuu, y en diversos casos cubren la totalidad del rostro, representan figuras, que aluden a las características y semejanzas derivadas de los conocimientos de astronomía, de los fenómenos naturales, de la ecología, fauna y flora, así como todas las simbologías y valores estéticos asociados al arte, al trabajo, la salud, la medicina y a toda la visión del mundo donde están presentes los colores y sus significados. En este sentido, sus aplicaciones van de acuerdo al género, así como la función social y espiritual que desarrolla en la vida wayuu.



Foto N° 1: *Achepaa* (pintura facial wayuu)

De una variedad de hongo que se desarrolla en la corteza de los tallos de algunas plantas como el *jepi*, el *kute'èna* y el *mapua*, se obtiene un polvo de color amarillo, marrón o negro según la especie vegetal. El negro es utilizado por las mujeres adultas para la protección contra los rayos solares y las malas influencias de *Wanülüü* y *Yolujaa* (espíritu de los wayuu muertos, que vagan y pueden tener efectos malignos), es llamado *paipai* y cubre el rostro por debajo de los ojos, y también lo utilizan los hombres en algunas ocasiones solicitadas a través del sueño, cubriendo todo el rostro, para la purificación espiritual y así no ser identificados por el espíritu del muerto durante el ritual del encierro que cumple en oportunidades de venganzas. Por otra parte, es utilizado por las niñas: las madres le cubren el rostro con el *paipai* durante las noches para alejar los malos espíritus que rondan en las noches, sobre todo en las niñas enfermizas.



Dibujo N° 1: *Süchepa wayuu* (pintura facial wayuu)

En cuanto al color amarillo con tendencia a marrón, es generalmente utilizado para las niñas y señoritas. Se les coloca en forma circular en las mejillas, extendiéndose sobre la nariz; son maquilladas por sus madres, abuelas o tías por mandatos de los sueños, ordenados por la *ouutsu* (chaman o piache) y los *seyuu* (espíritu) de Juya, cuando lo solicitan en tiempos de cosecha o durante el verano, mediante la realización de una *yonna* (danzas), y continúan hasta haber cumplido el tiempo establecido. Existe la fuerte creencia sobre muchas abuelas y madres wayuu en cuanto a la transmisión de energías y sabidurías a las niñas y jóvenes que maquillan y pintan, debido a las cualidades, principios morales y espirituales que muchas mujeres wayuu poseen.

De la planta conocida como bija, que los wayuu llaman *pa-li'isa*, se prepara una pasta roja, secada al sol durante varios días hasta que adquiere una consistencia dura y sólida. Su preparación exige un riguroso ritual y mantiene un secreto milenario de quien conoce sus propiedades medicinales. Mezclada con agua sirve como sustancia oftálmica para curar la conjuntivitis.

También la toman los niños recién nacidos para evitar que sean enfermizos y las niñas recién desarrolladas como señoritas para regular la menstruación. Se usa también para combatir infecciones de la mucosa bucal y otras afecciones de la lengua, el paladar y los labios; a las señoritas se les dan tomas y brebajes de bija como alimento para que sus carnes sean duras y su piel tersa y lozana. La bija o *pali'isa* es también utilizada como componente de la pintura facial en mujeres y hombres para las fiestas y otros rituales, donde sirve de alimento y de pintura facial, de lanía o contra wayuu, complementado con la tela roja que la cubre como vestimenta. Su uso va de acuerdo al género y la edad de las personas.

Con respecto a las niñas, se utilizan figuras pintadas con la *pali'isa* de color rojo, aludiendo formas de flores de las plantas como el *uraichi* (curarire), *ata* (palo Brasil), *kousholu* (caujaro), *kute'ena* (indio desnudo), *pera* (vera), *aipia* (cují), *kapuchirü* (olivo), *katesüwa* (olivo macho), *jamüche'e* (tunas), *aliita* (taparro), entre otras. Se utilizan para que transmitan sus energías, fortalezas, longevidad y todas aquellas propiedades y virtudes que tuvieron y tienen desde el principio de sus existencias, incluyendo sus condiciones humanas. En los niños no se utilizan formas de flores sino formas de espinas de *puuipalopui*, *aipia* (cují), *muurai* (cacho de cabra), *naai* (ceiba roja), así como hojas y pencas de las plantas xerófilas. Aparte de su significado estético, también poseen un simbolismo social y espiritual de protección para el ímpetu, fortaleza y alto sentido de la moral y la responsabilidad como hijos y padres que serán en el futuro, para que sean buenos wayuu. También son de gran importancia las formas del *kasipoluin* (arco iris), *sukurwo'u sümaa süpüna wuin* (cauce de las aguas y arroyos), *tepichikua* (remolinos en el agua y en la arena), *sütuna sümaa shiyaa Juya* (semejanzas con los brazos de Juya), *shimemera juya* (huellas de la precipitación de la lluvia).

También se plasman figuras relativas a las constelaciones boreales y australes, entre las que se destacan la constelación de Orion y Arturo, las Pléyades, las Osas, los mellizos transformadores y todas las que indican las estaciones y los hijos de Juya, y otras estrellas del firmamento. Estos símbolos son complementados con figuras de la fauna marina, entre las que se enumeran diversas especies de caracoles.

Cuando la pintura facial es un mandato de sueños, se plasman figuras que describen *sbejeetse su'upunaa wüi* (como la figura que describe la cara de serpientes bravas y venenosas como la coral, guayacán, cascabel, entre otras), las huellas de felinos como el tigre, las huellas de los zorros, y de otros animales. El uso de los símbolos clánicos en el rostro de hombres y mujeres es de vital importancia. Los clanes forman los nombres como *Ipuana, Epieyuu, Aapüshana, Uliana, Sapuana*. Cada uno de ellos tiene una representación gráfica conocida con el nombre de *jeerü* (marca o figura que identifica un clan o una familia matrilineal), que se coloca marcada con hierro caliente en los ganados bovinos y equinos identificando los animales que pertenecen al clan respectivo. Tales figuras también han sido esculpidas y pintadas en grandes piedras, destacando los colores blanco, marrón oscuro y negro en grandes formaciones rocosas en las serranías de la Guajira, entre las que podemos citar las que se encuentran en Makuira y Aalasü (alta Guajira).

Por otra parte, especial atención tiene la pintura facial utilizada por los jóvenes para llamar la lluvia en los días de prolongada sequía, cuando se pintan el rostro con figuras que describen las huellas de las palomas silvestres como los *wo-sokoroi* y las *warwaachi*, los *kaarai* (alcaravanes), los *utta* (pájaro piquigordo) y todo el cuerpo de las *patshano'u* (libélulas) las cuales son llamadas *patshano'uyaa* (como las libélulas). Estos animales son hijos predilectos de Juya, son mensajeros y anuncian la llegada de la lluvia. En otros momentos se suele utilizar,

por mandato de un sueño, la pintura facial que describe la figura del murciélago como símbolo de protección y defensa del cuerpo y del espíritu, por el solo hecho de que los murciélagos son aliados de Wanülüü (espíritu maligno); la persona que tenga en su rostro la figura de tal mamífero tiende a confundir al espíritu maligno, éste se retira y no le hace nada. Esa pintura facial transmite fortaleza y protección ante posibles acontecimientos negativos para la persona y su familia.

Por su parte, las mujeres adultas utilizan las diferentes figuras pintadas de color rojo de la *pali'isa*, que aluden a las formas de las serranías, de las constelaciones, huellas de los animales como mamíferos, reptiles, insectos, especies marinas como los cangrejos, así como formas de las figuras que toman los cuerpos y pelajes de los animales.

La sangre de ciertas aves o de otros animales que sean señaladas en el sueño, pueden servir de *acheppaa* (pintura facial); la sangre de un zorro untada en el rostro tras haber sobrevenido una desgracia es signo del alejamiento del mal. Una madre que haya perdido a su hijo, o que esté en peligro de muerte, tiene que tomar sus precauciones pintándose el rostro para que el mal pase a otra persona que presumiblemente trate de burlarse de ella, o le sorprenda toda pintarrajeada sin motivo aparente.

Cabe destacar también la importancia de la *wuliisha*, material de origen mineral presente entre las arcillas utilizadas en la cerámica wayuu, que es de color rojo menos intenso que la *pali'isa* y es utilizado en la pintura facial de niños, niñas, jóvenes y adultos. El uso de este color evita y protege de las malas influencias tanto individuales como colectivas, transmite energía, fortaleza y conocimientos. Es el color de la energía, la fortaleza, el coraje, la valentía, el amor, la pasión, la emoción y la alegría.

En relación a la vestimenta, en la actualidad se utiliza una gran variedad de colores en las típicas mantas wayuu utilizadas por las mujeres, con predominio del color rojo, además de los

colores amarillo, azul, violeta, verde, blanco, marrón y negro, con distintos diseños y combinaciones propias de las zonas tropicales. Y con respecto al hombre, en su vestimenta tradicional también resaltan los mismos colores señalados en los trajes masculinos antiguos, llamados *she'i*, hoy en desuso, y en los cinturones del hombre llamados *si'ira*, con presencia de colores amarillo, rojo, azul, verde entre los más comunes. La ubicación geográfica de la península (territorio ancestral wayuu) y la influencia cultural hace que estos colores sean predominantes con sus respectivos significados hasta nuestros días.

Asimismo, los colores tienen particular importancia cuando se trata de seres humanos. Inicialmente había un color o tez morena predominante, que los wayuu llaman *müla'ala*. Luego, gracias a la mezcla racial después del contacto hispano y afrodescendiente, surgieron los wayuu *mütsiia* o negros y blancos que los wayuu denominan *wayuu wuletai*, *wayuu wuletalii*. De igual manera sucedió con la pigmentación de los ojos, entre los que destacan *mütsiia* (negro), *sarakaana* (marrón claro), *paira*, *wüito'ui* (lu) para el azul y verde, así como la comparación o semejanza en la pigmentación de la piel y ojos de los animales mamíferos y aves, al utilizar palabras como *ka'lairao'ushi* (ojos de tigre), *kaarelo'ushi* (ojos de alcaraván) u otros.

Naturaleza del color en la pintura facial

Veamos cómo están hechos los materiales que sirven para la pintura facial y las formas específicas para el hombre y la mujer y sus respectivos significados. En primer lugar, el polvo que se obtiene de la corteza de diversos árboles, que se llama *pai-pai*, se localiza en su forma natural en la corteza de los árboles de color negro, marrón oscuro, rojizo y amarillo rojizo.

Del árbol llamado *jepi* se obtiene un polvo de color marrón amarillento, amarillo negruzco, y se aplica en todo el rostro

para la protección solar y también para otros eventos, reuniones y también para bailar *yonna* durante el día. Del árbol conocido como *kute'ena* (indio desnudo) se toma parte de la corteza o ramas, se incinera y se tritura con piedra hasta reducirlo a un polvo de color negro. Se utiliza para la protección contra los rayos solares y también de protección espiritual. Se utiliza cuando es solicitado por mandato de un sueño para el hombre y la mujer. En casos de hombres homicidas se usa para que no lo reconozca el espíritu agredido, y protege a las personas de diversas edades. De la raíz del *paipai* de *aipia* (o trupillo) se obtiene un polvo de color negro que se utiliza sobre todo de noche para la protección contra los *yolujaa* o efluvios de los muertos y las malas influencias de *Wanülüü* (espíritu maléfico).

Por otra parte, tenemos el *paipai* de *mapuwa*, que se obtiene en forma natural de la corteza de este árbol, y produce un polvillo de color negro oscuro. Se utiliza para maquillar el cadáver de las personas asesinadas y a los familiares cercanos, hombres y mujeres. Con este ritual el homicida no se aleja, tiende a quedarse debilitado espiritualmente. Varios trozos del tallo de este árbol se suelen quemar en las noches en el cementerio durante un mes. Luego de culminar el mes se recogen las cenizas del árbol y las ramas que quedan, se entierran no debe quedar ningún vestigio; de esta forma termina el ritual.

Así también tenemos el *paipai* de *jumu* (guásimo). De la corteza de este árbol totalmente incinerada se obtiene un polvo de color negro muy útil para el cuidado del cutis, durante y después de las enfermedades de la piel como el sarampión, varicela. Este polvo es refrescante, evita la picazón y es cicatrizante. También tenemos el *paipai* de tierra, que se obtiene de un hongo que crece al ras de la tierra en tiempos de lluvia, se extrae de su cáscara y se muele para obtener un polvo de color marrón claro muy homogéneo que se utiliza para la estética femenina en diferentes eventos. Finalmente, tenemos el *paipai*

que se obtiene de otra variedad de hongos, que sale en tiempos de lluvia; cuando crece es todo blanco y luego, al secarse, se torna marrón y termina de color negro, también utilizado en la estética femenina y de protección para los rayos solares.

Por otra parte, de origen mineral tenemos la *wuliisha* (óxido ferroso), de color rojizo; se utiliza en el cuidado del cutis, en la pintura facial y como cicatrizante en heridas que se produce en el rostro; otras veces se realiza a través de un mandato de sueño. Sirve también en la decoración de las piezas de cerámica, vasijas para conservación del agua y otros alimentos, como las *amüchi* (vasijas de cerámica de boca angosta) y las *jula'a* (vasijas de cerámica de boca ancha). La *wuliisha* se localiza entre piedras y arcillas en la alta Guajira; su recolección se realiza mediante un riguroso ritual donde las mujeres llegan al lugar a tempranas horas de la mañana y hablan con la tierra para solicitársela.

Tenemos la *pali'isa*, que es de origen vegetal. Se obtiene de un árbol, específicamente de sus hojas al madurar, árbol sumamente delicado de gran poder y virtudes, de él se obtiene el alimento y el vestido de la *lania* (amuletos wayuu). Debe ser preparada por una mujer soltera conocedora de la planta, formada en la cultura por generaciones, aunque también puede ser una mujer mayor, la cual debe ayunar durante tres días y abstenerse de relaciones sexuales antes y después del acto de recolección y preparación de la *pali'isa* en lo alto de la serranía de Makuira. La *pali'isa* se obtienen de las hojas secas caídas en forma natural. Al caer o al madurar las hojas se tornan de amarillo a rojo, se trituran y se mezclan con agua, debido a lo que se logra una pequeña masa compacta que luego se pone a secar al sol, y se moldea hasta tomar una forma cónica que se envuelve al secarse en una tela roja. La mujer que interviene en la preparación continúa con una dieta muy limitada durante un mes, solo podrá tomar chicha caliente de maíz.

En sus diferentes aplicaciones en la pintura facial, se plasma lo relativo a las constelaciones para el hombre y la mujer. Se destaca también las huellas descritas por los animales incluyendo los insectos, tales como las huellas de *warwaachi* (tortolitas), huellas de *wosokoroi* (tortolas maraqueras), el rostro y el plumaje de los *utta* (pájaro piquigordo) y las formas de las libélulas que anuncian la llegada de las lluvias, que los wayuu designan con el nombre de *patshano'uyaa*. Como también puede ser la variedad de flores de diferentes plantas propias de la península, como por ejemplo: las flores de las tunas y otros cactus, como los cardones y datos, las flores de cauajaro, de la sábila, y al mismo tiempo puede ser de las estrellas y otras constelaciones, caracoles, cangrejos y otras especies de animales marinos. Especial mención tienen los mandatos de los sueños, donde se plasman las garras de los tigres, rostros de los zorros y de serpientes, sobre todo de las especies de serpientes bravas, al igual que los símbolos clánicos en la pintura facial cuando sea requerido por los sueños.

En otro orden de ideas, se hace referencia a los *asho'ujuushi* (tatuajes), donde se utilizan las espinas de cují y cardón para realizar las punzaciones sobre la piel. Del mismo árbol conocido como cují se extrae de sus cortezas un líquido natural que inicialmente es de color rojo y luego se torna en verde oscuro al terminar el tatuaje.

Finalmente tenemos otro árbol que se conoce con el nombre de *wanapai*, que produce una tinta azul utilizada en los tatuajes permanentes en las piernas y brazos. Al final, el tatuaje toma un color verde oscuro. Con esta tinta las mujeres se pintan el rostro; casi no se nota, pero al pasar las horas se nota desde lejos cuando se torna al color azul, con motivos diversos que expresan figuras alusivas a los fenómenos naturales y elementos de la fauna y flora del territorio wayuu.

Los colores en el arte wayuu

El arte es rico en todas sus expresiones artísticas. En ellos se expresa su creatividad, sus profundas observaciones de los lugares, los espacios y los fenómenos naturales, para abstraer su esencia y plasmarlos en sus múltiples creaciones, como la extensa variedad de tejidos y las técnicas empleadas, los colores y sus combinaciones, la simetría y las figuras geométricas que dibujan y plasman toda la cosmovisión, creencias y demás concepciones sociales, materiales y espirituales, que sintetizan las relaciones humanas con la naturaleza, el espacio intersideral, las constelaciones, el tiempo, las estaciones lluviosas y de verano con fuertes vientos, la vida y la muerte, y las concepciones trascendentales.

Aparte de la diversidad de tejidos wayuu, sus expresiones artísticas, también se presenta en la pintura facial wayuu su visión del mundo materializada mediante dibujos similares a los arabescos orientales (expresión artística árabe para representar la armonía de la naturaleza mediante diseños y formas visuales), así como figuras de animales y de las constelaciones boreales y australes, los bailes y danzas, música e instrumentos musicales como el *kaasha* (tambor), *wootoroyooi* (flauta de seis perforaciones y una caja de resonancia de sonido grave hecho de frutos del taparo), *maasi* (flauta de cuatro orificios con lenguetas), *sawarwa* (flauta de cinco orificios con lenguetas más delgado que el *maasi*), *waa'waa'i* (pequeña flauta redondeada de dos orificios pequeños de digitación y uno de insuflación u poco más ancho), *türompa* (trompa), así como los *jayeechi* (canciones), mediante las cuales se narran las historias y las grandes epopeyas. A esto se suma la variedad de cerámicas: se laboran vasijas para la conservación de alimentos, los usados directamente en la cocina como calderos y también los utilizados en los rituales funerarios o vasijas mortuorias para guardar las osamentas humanas.

Todas estas creaciones son acompañadas con hermosas decoraciones y colores, en los que hay predominio del color rojo proveniente de la *wuliisha* (rojo extraído de las arcillas rojizas, mediante el cual dibujan las cerámicas), que tienen profundos significados sociales y espirituales. Al ser sometido al fuego el color suele tornarse en varios colores como el rojo intenso, anaranjado y gris. El rojo intenso manifiesta la alegría de la vasija y agradecimiento a la persona que le da forma, si es anaranjado indica fortaleza y larga vida para la persona que ha trabajado con ella, y si es gris continuidad y preservación de este arte por muchas generaciones wayuu.

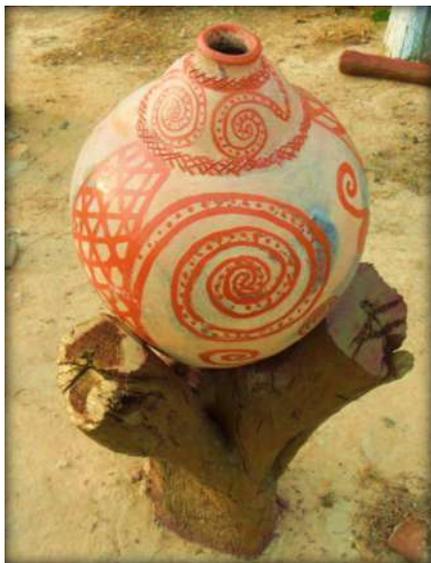


Foto N° 2: *Amüchi*, cerámica wayuu con sus *kanasü* (diseños)

La cerámica es un arte cultivado por las mujeres, quienes conocen profundamente los rituales para llevar a cabo el proceso de la elaboración de las distintas piezas hechas de diferentes tipos de arcillas que los wayuu llaman: *pootshi* (arcillas), *sirua* (arcilla blanca terrosa), *chüja* (arcilla marrón terrosa)

y la *wuliisha* (mezcla de minerales terroso de color rojo, con presencia de óxido de hierro) para la decoración a través del arte del fuego, donde producen múcuras o vasijas de diversos tamaños llamados *amüchi* (vasija de cerámica de boca angosta) y *jula'a* (vasija de cerámica de boca ancha) utilizados para la conservación del agua y otros alimentos, *wushu* (calderos para la cocina). Antes, elaboraron las llamadas *pachiisü*, (vasijas mortuorias). En ellas guardaban los restos luego de ser exhumados en la ceremonia del segundo velorio entre los wayuu. Finalmente está la elaboración de muñecas para las niñas wayuu llamadas *wayuunkeera*, de especial importancia en la educación wayuu. Las *wayuukeera* son hechas a semejanza de los wayuu, con ellas se reproduce la convivencia familiar wayuu, la enseñanza del cuidado del cuerpo, toda la salud física y espiritual. Por su parte las *amüchi* tienen inmersa en sí la historia, la concepción del mundo y la utilidad que la organización social wayuu le destina dentro de su proceso productivo.

En el arte de la cerámica wayuu se utilizan diversos tipos de arcillas: *chüja* es una arcilla de color marrón con piedritas blancas, con un alto contenido de hierro. Se usa especialmente para la elaboración de los *wushu* (calderos de cocina). La *sirua* es una arcilla de color blanco mezclada con otro tipo de rocas arcillosa llamada *ipaiü*, con la que se elaboran las diferentes piezas de la cerámica wayuu, que son las *amüchi* en sus diferentes variedades y las *wuliisha* de color rojo para la decoración.

Al referirse a los colores más predominantes en el arte de la cerámica, son los producidos por la misma naturaleza de la arcilla utilizada, que tiende a rojiza, terrosa o amarillenta. Sin embargo, se hace mención especial a la arcilla *chüja*, en su naturaleza de color marrón; con esta arcilla se elaboran los calderos wayuu que son negros. El color negro se produce al mezclar la arcilla con agua producto de la cocción de frutos del árbol llamado *dividive*, en el que el color negro se refleja después

del quemado de la pieza que da lugar al caldero wayuu llamado *wushu*. De igual forma, a partir de la producción del tinte vegetal, que se produce de cocción de la corteza de diferentes árboles como el ata, para teñir el algodón de un color rojo intenso, de la corteza de *chipiraa* se produce un color amarillo intenso, del pera (vera), que produce un color marrón claro, y del *si'ichi* se produce de la cocción de su corteza una sustancia de color anaranjado, entre otros.

El tejido ha sido siempre una tradición entre los wayuu. En tiempos míticos donde se explica el origen del tejido, Walekerü (la araña) enseñó a los primeros wayuu cómo tramitar los hilos y crear los dibujos para los diferentes tejidos que elaboran. Durante siglos se han conservado rituales de iniciación en las niñas y adolescentes en el arte del tejido, a cargo de las madres y abuelas frente a los telares que se construyen para cada tipo de tejido. Es parte del proceso de formación de toda mujer wayuu, aparte de las normas sociales y los principios culturales que debe conocer una mujer wayuu, exigida por el modelo de sociedad matrilineal.

Los wayuu que poseen las habilidades en el arte de tejer el entramado de hilos, la combinación de colores, la clasificación y selección de los diseños autóctonos, son dignos del mayor respeto: el poseer muchas y finas piezas tejidas es símbolo de poder y prestigio familiar y clánico. Los conocimientos conservados en la memoria han pasado de una generación a otra para plasmarse con manos wayuu en un sinnúmero de objetos tejidos de singular belleza y funcionalidad, elaborados en diversidad de técnicas, formas y colores. Con respecto al uso de los colores en el arte del tejido wayuu tenemos el predominio del *isbo* (rojo), *maloukata* o *uraichisii* (amarillo intenso), *wuitüsü* (verde), *isboona* o *siko'ulu* (anaranjado), *wuliita* (azul), *mütsiia* (negro) y *kasuutolu* (blanco), aplicados en la múltiple variedad del tejido, con sus respectivas combinaciones y

diseños, destacando las figuras geométricas y la simetría a través de los colores.

Antes, los wayuu utilizaban materiales naturales para elaborar la tintura de los hilos para el tejido, a partir del *maarwüi* (algodón silvestre), la *anneruuta* (lana de ovejos y ovejas), las *mulu'ui* (ramas de Isi), el *maküi* (fique), teñidos con raíces, cortezas, hojas, frutos o piedras molidas con presencia de orín y otros minerales, eran los preferidos además del crin de caballo y el cuero de *kaa'louta* (cabra). El antiguo empleo de fibras naturales y el proceso de transformación manual, ha sido reemplazada por la materia prima procesadas industrialmente, que son las más utilizadas en la actualidad por los wayuu, existen finos hilos de algodón, hilazas y fibras acrílicas en vistosos colores. Todavía se conservan algunas de las fibras originales para la fabricación de determinados objetos como los sombreros hechos de *muluui* y los chinchorros y fiques confeccionados con la corteza de cují o trupillo, en wayuunaiki *aipiisü*.

Los wayuu elaboran las herramientas básicas para sus labores. A pesar de ser rudimentarias les permiten crear con una habilidad e inventiva obras de inigualable belleza. Para elaborar hilos y cuerdas o retorcer hilos adquiridos en el comercio, utilizan *sutta* (husos) de madera; La mujer usa el *sutta* y el hombre usa la *korompa* (especie de *sutta* de uso masculino), para el trenzado de cuerdas, sogas y mecates. En todo hogar wayuu nunca falta un *a'anütpala*, que consiste en un telar vertical armado con un par de horquetas enterradas en el suelo a los cuales se amarran en forma horizontal dos troncos lisos.

Los wayuu elaboran a mano los conocidos *atulaa* (tejidos trenzados), cordones de corte plano, circular y cuadrado, en un tipo especial de argollas simples o dobles, que de acuerdo a la disposición de color producen diversos motivos relacionados con elementos de la naturaleza, entre los que destacamos el *mai-kisiyaa*, como la flor del maíz; *washaaloutayaa*, como las rayas

de una lagartija; *juleenakiyyaa*, como el freno de los caballos; y el *kaa'uLeerayaa*, como el pene de un macho cabrío, entre otros.

Por otra parte, tenemos el *kanasü* (diseños), los wayuu dominan el arte de tejer dibujos, técnica ancestral que se remonta al período precolombino y pertenece a los tejidos hechos en telar vertical de horquetas que los wayuu llaman *a'anütpala*. Estos poseen dos grupos de hilos de urdimbre con diferentes colores, que al cambiar de posición en una cara u otra, permiten obtener dibujos o diseños de doble faz. El *kanasü* es el tejido con diseños autóctonos más antiguo. Se emplea en la elaboración de piezas que por su gran belleza y colorido son las más apreciadas entre los wayuu, tales como el *she'i* (vestimenta masculina) con diseños autóctonos; el *si'ira* (cinturón masculino), *jama'a* (hamacas) y el *mantaalajü*, sobrecincha para las monturas de las bestias. Los motivos tradicionales de los *kanasü* constituyen las expresiones más auténticas del modo como los wayuu interpretan y abstraen elementos de su mundo material y de su vida cotidiana para crear figuras de gran simbolismo.

Los *kanasü* son figuras y composiciones geométricas de diversas formas y múltiples combinaciones de colores, con una simetría permanente que se repiten armónicamente a lo largo del tejido, y que tienen un significado específico, inspirado en la aguda observación que hacen los wayuu sobre los fenómenos naturales y la abstracción de la esencia de los hechos cotidianos. Los resultados se plasman en los tejidos, en la cerámica, en los utensilios de cocina, en las vestimentas y demás accesorios masculinos y femeninos, en la pintura facial, en los tatuajes, en los chinchorros y hamacas, en los *si'ira* (faja masculina), en los *susu* (bolsos), tales como: *püliikeerü'üyaa* (como la vulva de la burra); *molokoonoutayaa* (como el caparazón del morrocoy); *pasatalo'uyaa* (como las tripas de la vaca); *kulaicheenayaa* (como el tejido formado por las varas del techo); *siwotto'uyaa*,

(como la huella que deja en la arena un caballo maneado); *ja'yumületkiiyaa* (como la cabeza de las moscas); *walenayaa* (como el grabado que se hace a la *walena*, una paleta-utensilio de cocina) *iiwo'uyaa* (como las estrellas que anuncian la llegada de las lluvias de primavera); *jalianayaa* (como la *kanasü* de aprendizaje inicial); *antajiraasüyaa* (como las varas que se entrecruzan); *jime'uyaa* (como el ojo de un pez); *jeerüyaa* (como las figuras que representan los clanes wayuu) y muchas más.

En algunos lugares de la Guajira, los wayuu acostumbran amortajar, velar e incluso enterrar a sus muertos con el *she'i* (traje masculino tejido con *kanasü*). Esta hermosa tela ritual, la más valiosa y apreciada por los wayuu, combina en toda su extensión diferente franja con motivo de *kanasü* (diseños simbólicos wayuu), con una complejidad técnica para su elaboración y sus grandes dimensiones, exige un conocimiento y habilidad que solo pocas tejedoras poseen.

El *si'ira* o faja masculina es la más importante del vestido tradicional del hombre, porque sostiene y ciñe al cuerpo una pequeña pieza de tela, conformando de esta manera el guayuco. Esta fina faja de vistosos colores (con predominio de los colores rojo, amarillo, azul, verde y negro), está decorada con dibujos de *kanasü*, que se extiende a lo largo y ancho de la misma, el cual se complementa en sus extremos por una pequeña sección de otro dibujo más simple. El *si'ira* posee borlas y cordones hechos con la técnica del *atulaa* y unos remates especiales en sus extremos que la hacen más elegante.

La *jama'a* (hamaca), su pieza central, es elaborada en tejido plano, también conocido como paleteado, lo que le permite una apariencia compacta y pesada, a diferencia de los chinchorros que suelen ser transparentes y elásticos. La más fina de las *jama'a* presenta varias franjas longitudinales con diseños autóctonos de *kanasü* sobre el fondo. En la *jama'a* wayuu se utilizan múltiples colores.

Los *süi* (chinchorros) están asociados al ciclo vital wayuu, porque en ellos se nace, duerme, descansa, procrea y muere. Por eso los wayuu acostumbran tener guardados un buen número de chinchorros para recibir a sus visitantes, los ofrecen en señal de bienvenida. Por las características de transparencia, elasticidad, estructura y diseño, los chinchorros se dividen en dos grandes grupos: los trenzados con tripa conocidos como *kayülainsü* y los tejidos con tramas espaciadas sobre una urdimbre sencilla o doble llamada *keiyasü*.

Los chinchorros trenzados de tripa generalmente de gran transparencia y elasticidad, asegurada en su parte media con un grueso grupo de hilos llamado *shiyalain*, entonces son los chinchorros *kayülainsü*, con diseños de líneas o franjas oblicuas que se cruzan formando rombos de múltiples colores, donde los hilos se entretajan en forma diagonal. Se tiene también el *süi piito'uyaa* con diseños de diagonales y rombos, entrecruzados, resultando un tejido similar al de las *piuulu* (mochilas), por eso también es llamado *piyulo'uyaa*; en estos diseños predominan los colores amarillo, rojo, azul, verde y negro.

Por su parte, el chinchorro de trama espaciada o *süi ke'iyasü*, que posee poca elasticidad y leve transparencia, es elaborado con tramas de cadenas dobles dispuestas a tres o cuatro centímetros de distancia entre sí, sobre una urdimbre sencilla de un solo color o en franjas multicolores. Igualmente, está el *süi ke'iyasü* de forma mixta entre tripas de hilo *kayülainsü* y tramados de cadenas, donde los hilos se entrecruzan diagonalmente con la del *süi ke'iyasü*, por lo general en hileras paralelas o por secciones escalonadas. El *süi patu'urwasü* es uno de los chinchorros más finos y complejos, tejido a dos caras con *kanasü*. Generalmente presenta figuras geométricas escalonadas, cuadros, rombos, estrellas, flores en diseño positivo y negativo. Se elabora con cadenas *ke'iyasü* a intervalos muy cortos sobre una urdimbre doble en colores contrastantes, cuyos hilos al

alternarse en una u otra cara del tejido producen un efecto de doble faz.

Finalmente, en lo que se refiere a tejido de uso femenino está la *susu* (mochila), elaborado por las mujeres wayuu con diferentes materiales, técnicas, formas, colores y diseños, que se adecuan cada uno a una función específica. Unas pequeñas son utilizadas por las mujeres como bolsos diarios para guardar diversos objetos de índole personal, y unas grandes para guardar diversos objetos tanto en la casa como en viaje.

El hombre utiliza los *woo'lu*, pequeña mochila con borlas, colocada en el *si'ira* o faja masculina, y la *kapateera* (mochila de uso exclusivo masculino), especie de tula o morral con dos bocas que se cierra con un cordón continuo que además sirve de colgadera, donde el hombre lleva sus pertenencias personales, a pie o en burros o caballos. Otros tipos de mochilas tradicionales, de corte circular hechos en fibras naturales, son las *piuulu* y la *katto'ui*, utilizadas para cargar múcuras, guindar calabazos, alimentos, utensilios de cocina y otros objetos. También se ha incorporado más recientemente las técnicas de tapiz hecho con agujas con diseños autóctonos y combinados que son los *asonuushi* y de *peyon*. (cf. Ramírez, Rojas y Aguilar Ipuana 1990:11-47)

Los colores en el territorio wayuu

Es importante la identificación de los colores en las distintas formas del relieve, en los diferentes ecosistemas y estratos terrestres que los wayuu observan, analizan e identifican en todo el territorio ancestral, así como son observados los fenómenos naturales en términos de los colores que los caracterizan. El color *ishooitüsü* (como anaranjado o rojizo) identifica algunas tardes en el ocaso del sol que significa sequía, enfermedades, muertes y derramamiento de sangre; representan los espíritus

de las nubes que anuncian importantes hechos (*saa'in siruma kakuajüsü aapitsü*) para que los wayuu tomen las previsiones para garantizar seguridad para todos, incluyendo movilizarse con sus animales en busca de mejores condiciones para el pastoreo, asegurar la selección y cuidado de semillas para la siembra, limpiar y preparar el terreno para la agricultura, jagueyes, control sanitario y ejecución de rituales para espantar los malos anuncios y atraer las lluvias.



Foto N° 3: Ocaso del Sol en la Guajira

Asimismo, cuando las nubes son blancas y grises indican abundancia, prosperidad, buena estación de lluvias. Las nubes blancas presentan semejanzas con la prosperidad de la cría de animales. Los wayuu se alegran al observar este fenómeno, que según los ancianos wayuu, ocurren siempre en los últimos cuatro meses del año. Es la representación de los ancestros que presagian buenos augurios para la realización del segundo velorio. Al mismo tiempo, los wayuu que se encuentran en *Jepira* (lugar de la morada de los espíritus de los wayuu muertos), también se alegran porque habrá abundancia de provisiones de alimentos y bebidas, que serán llevadas por los wayuu que emprenden su viaje hacia *Jepira*.

Durante las noches, cuando está culminando el año, las estrellas parecieran acercarse a la tierra con más claridad mostrando sus colores amarillos, brillantes y azulados, lo cual indica abundancia, prosperidad y paz. Y se observa con mucha claridad la vía láctea, el camino de los wayuu muertos, el camino de los antepasados de colores azulados y blancos muy brillantes, que significan alegría y gran abundancia, buena cosecha en la tierra, motivación permanente en la transmisión de energías, fortalezas, sabidurías a sus descendientes.

Cuando las nubes son nubladas o espesas de color gris indican las andanzas de las hijas de Juya. *Jemioshipan sumaa joutai nuputaaya ka'i*, el color nublado con tendencia a oscurecerse de color gris hacia negro con presencia de vientos, expresa la despedida del sol y las tristezas de las almas en penas. En ciertas noches cuando se observan en el firmamento muchas estrellas bastante concentradas y de color amarillo intenso, éstas representan los ojos de todos los animales que han sido sacrificados en los velorios wayuu, que miran hacia abajo para transmitir energía a los hijos de la tierra, ya que los espíritu de los animales también acompañan a los espíritu de los wayuu muertos cuando emprenden su largo viaje hacia *Jepira* y luego hacia el mundo sideral, lugar de suprema quietud donde han de pernoctar. Y cuando está nublado sin lluvia con un color gris o negro indica tristeza, las almas salen, lloran, gritan, lamentan su destino; Wanülüü, Yolujaa y demás seres malignos aprovechan para transmitir sus influencias negativas.

Una mirada a *Jepira* es importante al hablar sobre estos temas en la cultura wayuu. Es el lugar donde viven los espíritus de los wayuu después de la muerte, lugar sagrado para los wayuu donde se cree tiene lugar la continuación de la vida, -ya que se cree en la inmortalidad del alma-. Cuando se realiza el segundo velorio, donde se procede a la exhumación de los restos, significa la despedida definitiva que hacen los wayuu a sus

familiares fallecidos, donde se desarrolla un ritual en el cual se sacrifican animales y se ofrecen bebidas en su honor conocidas como *ekiiraa*. El *ekiiraa* durante un velorio significa una despedida definitiva que los muertos dispensan a los vivos y un homenaje póstumo que los vivos ofrecen a los muertos. Jepira está situada en el valle y el mar que conforma el Cabo de la Vela en la Guajira-colombiana. (Pocaterra 2009:129)

Sumado a lo expuesto, Wanülüü es el espíritu maligno, ser sobrenatural y omnipotente que origina todos los géneros de males en todas partes, tales como las enfermedades, miseria, hambre, pestes, calamidades, dolores, sufrimiento. Se incluyen los males tanto físicos como espirituales. Existen diferentes tipos de *wanülüü* como los *mmarüla* (emanaciones malignas que surgen en algún lugar de la tierra) y los que producen la muerte repentina, los que producen ataques, los que provocan convulsiones, los que hacen perder el conocimiento, los que hacen vomitar la sangre de sus víctimas en los caminos, en las montañas y en las sabanas, presentándose con un silbido aterrador emitido por un ave que vuela en las sombras de las noches de grandes lluvias. El Wanülüü conoce los distintos tipos de sonidos, el canto, el silbido y el lamento de todas las cosas que existen, las voces de los animales, y todas las repite para sembrar los males e infundir temor a todo aquel que encuentre a su paso. Habita en las grietas de las montañas, debajo de la tierra, en los troncos de los árboles, en los montes altos, en las lomas solitarias, en los lugares deshabitados, oculto sobre un árbol frondoso, donde puede manifestarse de cualquier forma.

El Wanülüü aprovecha los días de invierno para enviar las diferentes *ayuulee* (enfermedades diversas), que contaminan los montes, los pantanos, las sabanas, las llanuras, el desierto, las serranías, los alimentos, las bebidas. Estas enfermedades son generalmente fiebres, infecciones, afecciones respiratorias y digestivas, toda clase de enfermedades y pandemias que no

sólo afectan a las personas, sino también a los animales y plantas. Wanülüü es muerte continua, es zozobra constante del espíritu, el desequilibrio de la vida, la desarmonía del universo. Personifica las terribles catástrofes, las lluvias torrenciales, las inundaciones, la desolación, los terremotos, las calamidades humanas, la miseria, el hambre, las guerras, las epidemias y la destrucción total de todo cuanto existe.



Foto N° 4: Un Amanecer en la Guajira

Durante las mañanas antes de la salida del sol, si las nubes son azuladas hacia el este indican tranquilidad, unión, solidaridad y prosperidad. Cuando la luna adquiere una forma ovalada de color amarillento inclinado hacia el norte-este indica que se avecinan vientos fuertes, prolongadas sequías, poca cosecha, presencia de enfermedades en los animales y personas; y cuando el sol adquiere un color amarillo, rojizo o amarillentos con aros de diferentes colores, indica que habrá derramamientos de sangres, morirán muchos ancianos dado a su avanzada edad en distintas comunidades.

Ekushbi kashikai sutuma mmakaa, ekuushi ka'ikai nutuma kashi, son los tiempos de eclipses lunares y solares, donde resaltan los colores amarillo y negro; blanco y negro; amarillo claro y negro durante las noches. Significan largas sequias, muchas enfermedades, poca reproducción entre los wayuu,

abortos, accidentes, entre otros siniestros. Durante esos días se hacen muchos rituales para alejar los malos espíritus. Y cuando la luna llena es de color amarillo claro es para nosotros la expresión de recibir y sentir toda la energía que nos permite comunicarnos más cerca de nuestra espiritualidad colectiva.



Foto N° 5: Luna roja eclipsada

Es el momento propicio donde los espíritus de nuestros ancestros se comunican con los seres queridos. En cambio, la fase lunar del menguante *kepi'yuushipa kashi*, cuando se observa la oscuridad, transmite seguridad, prosperidad, fortaleza, bienestar en toda la vida y convivencia wayuu. Entre otros elementos que describen los colores de las fases lunares en la cosmovisión wayuu, tenemos el momento en el que la luna sale por el este, que presenta un color blanco claro y brillante, indicando que las almas de los familiares muertos recorren los caminos andados y preferidos por sus seres queridos. Es cuando los abuelos aconsejan quedarse o recogerse temprano para que no reciban los maleficios de las almas errantes. Los familiares muertos ven sus propias sombras, se reproduce la sombra de los espíritus de las personas fallecidas. Las comunidades wayuu recomiendan evitar males y enfermedades que puedan ocasionar en el futuro. En este tiempo de la luna posee toda la energía arrastrada desde el cosmos y el mar para fortalecer el cuerpo, la mente, la inteligencia, el saber y equilibrio wayuu. Durante este tiempo no se puede castrar a los animales, cortar

el pelo, talar árboles con fines de construcción de corrales y viviendas, sembrar, entre otros.

En cambio, cuando la luna posee el mismo color en el oeste no posee la misma energía, durante este tiempo se puede castrar a los animales, sembrar, cortar los árboles, cortar el pelo. Asimismo, cuando la luna está llena con el color amarillo intenso, influye en la maduración de muchos frutos silvestres acompañado de sus respectivos olores, especialmente los taparos, el fuerte olor de sus frutos maduros estimula el apetito de muchos mamíferos como las ardillas, vacas y chivos. Las mujeres embarazadas despiden un olor fuerte característico hacia olor de melón los espíritus malignos que deambulan, los percibe y salen en su búsqueda; puede lograr encontrarla para presionar el vientre de la mujer embarazada y producir como consecuencia enfermedades o abortos. Y por otra parte en tiempo de menguante se oscurece a penas se ve una parte mínima blanco muy brillante.

Los colores en la flora

El siguiente mito es sumamente importante:

“Los Wunu’ulia (plantas se regían por el curso de las estaciones), sabían que las estrellas influían en el ritmo de sus vidas. Así eran nuestros primeros hermanos hijos de la tierra. Esta primera generación de seres vivientes vivió un proceso de transmutación, dejaron de ser humanos y se transmutaron en plantas y fueron revertidos para dar origen a la especie vegetal, dotados de raíces, hojas, tallos, troncos, flores, frutos y semillas. Después que los Wunu’ulia cambiaron su naturaleza y cambió su destino, los wayuu tomaron sus virtudes, dejaron las fuerzas de sus Seyuu en los amuletos y las contras de poderes mágicos para ser invocados en las horas de peligro. Desde entonces hay energía en las plantas cuando el sol atraviesa sus hojas; hay frescura en la tierra cuando los árboles dan sus sombras. Hay

alegría cuando el viento ríe entre las hojas que la lluvia reverdece, hay tristeza en las plantas en tiempos del estío, hay esperanzas de la llegada de Juya cuando crujen sus ramas. Ma'leiwa dispuso que los frutos de las plantas fueran el sustento de otros seres vivos. Que en sus ramas reposaran y anidaran las aves y treparan los lagartos y las iguanas. Que en sus troncos se abrigasen las hormigas, las avispas, así como en las montañas y bosques, la selva húmeda y exuberante, la jungla, donde habitan una biodiversidad” (Paz Ipuana; inédito).

Durante el tiempo de *juyapü* (la estación lluviosa) existe un periodo de fertilidad, reproducción y cosechas, con predominio del color amarillo presente en las flores de la vegetación propia de la península de la Guajira, acompañada del verdor en diferentes tonalidades y frutos en la diversidad de colores de zonas semidesérticas y montañosas; cómo podemos apreciar en las flores siguientes:

<i>Aipiasii</i>	Flor del Cují	Amarillo
<i>Uraichisii</i>	Flor de Curarire	Amarillo
<i>Si'ichisii</i>	Flor de Suspiro	Amarillo
<i>Jamüche'esii</i>	Flor de Cactus	Amarillo Claro
<i>Aliitasii</i>	Flor de Taparo	Amarillo Verdoso
<i>Ichiisii</i>	Flor de Dividive	Amarillo Verdoso
<i>Kousholu</i>	Flor de Cuajaro	Amarillo y Blanco
<i>Yosusii</i>	Flor de Cardón	Rosado Intenso
<i>Patsuasii</i>	Flor de las Peonías	Violeta
<i>Jepisii</i>	Flor de Palo de Brasil	Violeta
<i>Iruasii</i>	Flor de las Uvas Silvestres	Violeta

La fructificación de estas mismas plantas y muchas otras; presenta una variedad de colores entre rojos, verdes, blancuzcos, negros y amarillos.

Caracterización de los colores en los animales

Para los wayuu, el uso de los términos de colores que se designan en los animales generalmente son clasificados según la especie para indicar el color respectivo. Existe un conjunto de términos usados por los wayuu para designar los colores en los mamíferos según su especie que no se utilizan en las aves. Los colores de algunos animales tales como el tigre, cunagueros, leopardos, leones, zorros, osos hormigueros, mapurites, venados y ardillas, son utilizados para designar los colores de animales domesticado, como los chivos, cabras, ovejos, vacas. Por ejemplo, el *püshale'enuutai* (como el color del cuello del caricari), *walittai* (como el color del zorro), *yuaaliwatai* (como el color del mapurite), entre otros.

La semejanza derivada de los colores de diversos objetos incluyendo plantas, minerales, el color de los estratos terrestres y fenómenos naturales originan los nombres y significados de los colores designados en los animales. Por ejemplo, el *pali'itai* (como el color de la ceniza), *mmatai* (como el color de la tierra), *sirumatalü* (como el color de las nubes), entre otros.

Es importante destacar la permanencia de la simbología que representan los animales a través de los colores, a lo largo de la historia y su preservación en la memoria por todos los tiempos. Los colores son los garantes de esa permanencia en la historia, como es el rojo en los *iisho* (cardenales) como un distinguido mensajero de Juya. El color marrón y el cuello blanco aluden a la forma de un gran collar, otorgan la gran distinción de *utta* (pájaro piquigordo) como el gran orador, palabrero, hombre mediador en los conflictos y narrador elocuente, en aquellos tiempos donde los animales eran seres humanos; al gran *utta* se le debe por mandato de Maleiwa

(máxima deidad wayuu, autor de los principios ordenadores), designar con el nombre de wayuu a los hijos de la tierra con sus respectivos clanes matrilineales. El color negro hacia marrón con una larga línea blanca desde la cabeza hasta la cola distingue al *uyaalirwa* (mapurite) como el gran curandero con vegetales de muchas enfermedades, y así sucesivamente.

Las virtudes de los animales suelen ser transmitidos a las personas, ampliados en sus conductas, en su poder de curación y en sus conocimientos, que los wayuu definen como *süpayalain wuchii*. Asimismo, cuando los wayuu se refieren a los efectos contaminantes y nocivos que ejercen los animales sobre las personas, sobre todo en los niños, desde la fase de gestación y en los primeros meses de edad, que puede ocasionarles enfermedades e influencias espirituales malignas, estos los definen como *süpülain wuchii*.

Destaca la situación de los animales domésticos, domesticables y salvajes, sobre los cuales los wayuu tienen especial tratamiento a partir de las semejanzas entre los colores de plumas, pelajes, escamas y otros aspectos relacionados a la apariencia para lograr las comparaciones en las descripciones a través de los colores, cuando se designan diferentes especies de animales y el color respectivo, tales como: *suniisu*, del color de la ceniza en caprinos, ovinos y porcinos; *siku'ulu*, de color oscuro marrón gris en equinos especialmente caballos; *ratuuna*, de gris ratón como en los burros y mulas; *ruwaana* (ruano) en caballos; *sarwaachi* (negro azabache) en caprinos, bovinos y canidos; *meraalu* (amarillo) en caballos; *paruusa* (blanco terroso) en bovinos y equinos, y *moolo* (gris azulado) en equinos en general.



Foto N° 6: Corral de ovejos en Guarero, Baja Guajira

Otra visión de los colores en los animales la tenemos al referirse a los ovejos: tenemos a los *woluwoluutai* (*lü*) marrón oscuro; *püshal'enuutai* de cuello blanco y negro como el color del cuello del caricari; *atsaana* (alazano) de color marrón rojizo; *kasuutai* (blanco); *yuuui* (negro); *shotoi* (rojizo); *pintaalu*, colores blanco, negro, marrón y manchas diversas.

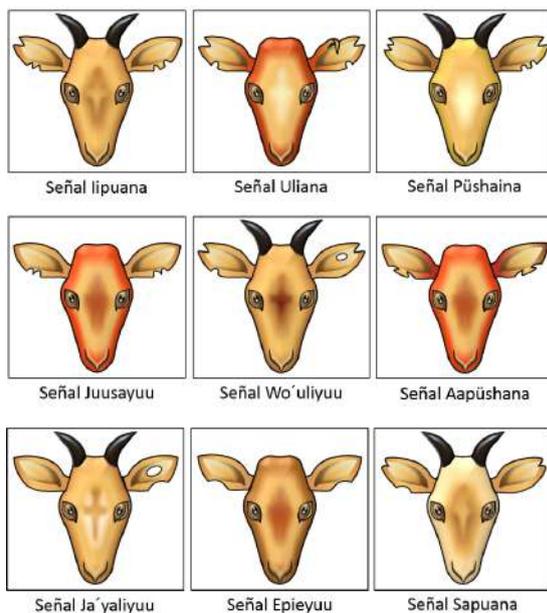
En las aves domésticas como las gallinas se utilizan términos de los colores como: *sarattalü* (con los plumajes de color blanco y negro, amarillo y rojizo), *yuuui* (negro), *kasuutolu* (blancos), *shotolu* (rojo), en los pavos y pavas comunes, tenemos negros, marrón claro y blancos; y en las aves silvestres tenemos las tórtolas (marrón amarillento y marrón claro), *wosokoroi* (tórtolas o palomitas maraqueras de gris azulado y blanco), *iisho* (cardenal de rojo el macho y la hembra de color gris), *waimpirai* (la paraulata de color gris y negro), *kalekai* (pericos), *karala* (loros) y *wa'amaya* (guacamayos entre verde amarillo y azul), *atpa* y *wa'ala* (garzas y flamencos entre blancos, rosados, grises y negros), *choochoo* (pájaros carpinteros entre negro azulado, anaranjados y rojos), *sukurulu* (negro y rojo), zamuros (negros), caricari (blanco y negro), *kaarai* (alcaraván) marrón y negro.



Foto N° 7: Corral de chivos y cabras en Guarero, Baja Guajira

En los chivos y cabras tenemos los *chikiriia* que son blancos, negros, amarillos, todo combinado en rayas y puntos grandes y pequeños. Los *walittai*, como el color del zorro, como gris cenizo; *woluwolutai*, como gris de ratón; *chiiratai*, fondo negro con marrón, blanco y negro; *aliitai*, el color de la ardilla marrón rojizo intenso; *suniisü*, cenizo como el color de la ceniza, *wasatu'ulu*, negro en el vientre y otros colores y de cualquier fondo; *ishotoi ishoona*, rojizo; *kasuutot*, blanco; *mutsiia*, negro, *shouitai*, rojizo, *wa'aachi*, fondo negro o rojizo con mancha sobre todo especialmente en la cara; *watchuatai*, amarillo blancuzco; *wa'litai*, como el color del oso hormiguero marrón y negro con blanco en el vientre; *aliitai* como el color de la ardilla entre marrón rojizo intenso quemado; *pali'itai*, gris blancuzco como la ceniza.

Las siguientes formas de identificación son utilizadas en los ganados bovinos, equinos, caprinos y ovinos según el clan familiar.



En los burros, llamados en wayuunaiki *pūliiki*, tenemos a los *ratuuna* color marrón claro grisáceo; a los *pushupushu*, negro claro; *kapiūshirua*, negro intenso; *moolo*, blanco negruzco; *menoutai*, blanco grisáceo; *wa'aachi*, blanco; *wa'aatai*, blanco ojos brillantes aguarapado; *paira*, marrón brillante.



Foto N° 8: Burros de la Guajira

En los caballos, llamados en *wayuunaiki ama*, tenemos a los *siku'ulu* (negro rojizo), *shotoi* (rojizo); *atsaana* (marrón amarillento), *meraalu* (melado amarillento), *kachujala* (blanco puro y rojo alrededor de los ojos).



Foto N° 9. Becerras Ariuuna

En las *paa'a* (vacas), tenemos a los *paruusa* (blanco puro), *chakürülütalü* (blanco, negro y marrón en puntos pequeños), *juusku- sawaachi sunain shotoluin* (negro rojizo, es de color negro azabache hacia rojizo), *wa'litalu* (vacas negras con blanco en la espalda, como el oso hormiguero), *sawaachiotta kasuusu sumalalu susapu* (vacas negras con blanco en la espalda), *ariuuna* (vacas de color rojizo), *paai* (vacas blancas rojizas), *sawaachi* (vacas negras azabache), *kasuutolu* (vacas blancas), *iperuyaatalu* (vacas con manchas blancas y negras grandes, como el color de ciertas especies de sapos), *wa'aachi* (vacas con caras pintadas de blanco y de cualquier fondo entre marrón, negro, rojizas entre otros), *alilitat* (vacas que tiene el color de las ardillas rojo intenso), *patsiina shaletui* (vacas negras, rojizo, con rayas veteadas, blancos, negros, rojizos y marrón con labios rojizos y marrón), *youluuttat* (vacas negras y rojizas con pequeñas manchas blancas, se asemeja al color del reptil conocido como *youui mutsiia* –matos–). En las *muulla* (mulas), tenemos a los *jimuttot* (gris con tendencia a negro).

En cuanto a los reptiles tenemos el *wosole'èchi* (iguana verde), que según los wayuu es el mensajero de las *lania* o contras wayuu, el *moolo* (color como gris blancuzco que es un de influencia negativas en las iguanas, durante la sequía y grandes vientos), el *youuitai* (el color verde azulado del mato real), el *washaaloutai* (el color marrón con rayas blancas de los lagartos), el *kulumashaatalü* (el color marrón rojizo de las lagartijas macho, mientras que la hembra es de color gris), el *mmatai* (es el color de tierra de los lagartos anoles) y el lagarto *wuliishaa-na* que tiene un color verde azulado. Una especie de quelonio como el morrocoy negro amarillento, y las serpientes propias de las zonas xerófilas y de montañas, se encuentran de color blanco, grises, negras, amarillas, con rayas y anillos de diversos colores entre blanco, amarillo, negro, verde y rojo.

Los colores que se designan a la diversidad de minerales: piedras, rocas y demás sustancias líquidas o gaseosas

En cuanto a los colores que designan a las piedras, rocas, agua y otras sustancias líquidas o gaseosas tenemos a las *shotoi* (rocas de color rojizo, también en rojo intenso), que significa fortaleza, energía, valor y producción; *saa'in yuui* (de corazón negro intenso), que significa la cueva de *Yolujaa* (espíritu de los wayuu muertos) y *Wanülüü* (espíritu maléfico), *yuuiyaashi* (de color negruzco con tendencia a gris), que significa larga enfermedad, dolor, problemas, pereza; *aliitai* (como el color de la ardilla, rojo hacia marrón oscuro) y el *pali'irwo'u* (ambos designan como significado el regreso de los espíritus wayuu) *sha'i*, *shipia seyuu mmapa'akaa*, (es el color de los lugares donde descansa los espíritus que se encuentran en la tierra, significa abundancia, buen tiempo y larga vida).

Por otra parte tenemos el *sa'apula'ü juya*, (roca que forma parte de los proyectiles que utiliza la lluvia en las grandes

tormentas; es de color blanco o negro cristal), que transmite fuerza, ahuyenta las malas influencias y es símbolo de gran espiritualidad; *maloukatüshi*, (de color amarillento brillante); *amulatuu* *saa'in mmakaa*, (rocas que dan la suprema quietud de la tierra); *shaateera*, que transmite desolación, tristeza, cansancio, y refleja en algunos momentos la tristeza de la tierra; *simala*, (piedras de blanco con vetas rojizas), que transmite pureza, poder y energía, además expresa la plena identidad wayuu, la energía y la fuerza espiritual. Esta última roca es utilizada para producir fuego y protección espiritual colectiva. También tenemos dentro de los arroyos, lagunas y en el mar, la *julit-tünayaa* (piedras de color gris amarillento), que se asemeja a las alas de las mariposas, transmite libertad, equilibrio y respeto; la *jamuuya* (piedras en forma de cristales muy brillantes) simboliza el brillo del corazón de la tierra, transmite pureza, calor, fuerza y reflexión.

Otras rocas muy comunes en la península de la guajira son los *simoyotai* (piedra de color blanco grisáceo), simboliza los ojos de las nubes en la tierra, la *ipa paai shouuitai chüüchüüchon nütapa'a* (piedra de color marrón claro amarillento), que expresa la sequía, hambre y enfermedad; *wuliishitai* (de color marrón oscuro con tendencia a rojo, con óxido de hierro); *iruwana* (piedra de color aceitunado amarillento) *yuu* *itai* (de color marrón con tendencia a negro), significa la cueva de los duendes de la naturaleza; *wuliisha*, (mineral de color rojo), se utiliza en las decoraciones de la cerámica en las que los wayuu plasman las constelaciones, las distintas simetrías, la creatividad en los tejidos, la flora, la fauna y los fenómenos naturales; *pintaalü* (piedra de múltiple colores entre blanco, gris y marrón); *naa'inyo'u juya* (roca de color gris que señala los pasos de la lluvia durante el invierno), significa prosperidad, felicidad y abundancia; *sirumatai* (de color blanco grisáceo) como las nubes.

Finalmente, tenemos las rocas llamadas *menoutai*, de color blanco terroso; *shooitai*, de color rojizo muy abundante en las grandes serranías; mena, mineral de color negro que representa el aceite de la tierra; *chuumai*, marrón oscuro con tendencia a violeta; *pootsho'ui*, significa la tristeza y el dolor de las almas errantes; *utai*, marron rojizo, el color de las pequeñas serranías presentes en el territorio wayuu; y la *ipa juyo'u*, que es la roca conocida por los wayuu como los ojos de la lluvia, de color gris azulado, que significa energía, espiritualidad, paz y libertad.



Foto N° 10: Él sabio Wayuu Enrique Castillo Ipuana y la autora

En la vida espiritual de los wayuu se destaca, a través de su vivencia onírica, el significado de los colores mostrados por el agua. Si en un sueño el agua es de color cristalino significa abundancia, prosperidad y salud, y si se observa como amarillenta y turbia significa malas influencias, peligro, enfermedades, problemas, catástrofes y acecho de las influencias negativas de Wanülüü. Cuando se sueña con agua de color negro significa muerte y es el triunfo de Puloui (mujer que se encuentra en los lugares encantados de la tierra y del mar, es también mujer de Juya-lluvia) y Wanülüü sobre las personas. Por otra parte, si el agua que se observa en el sueño es de lluvia, significa lágrimas y anuncia muerte, accidentes y velorios, que solo pueden ser apaciguados por la *ouutsu* a través de la intervención de sus espíritus protectores. Si por el contrario en el sueño se observa el agua de gran extensión y de color azul, significa larga vida, longevidad en las personas, y si es agua del mar significa grandes problemas para las personas y se mantendrán por mucho tiempo.

Al concluir este capítulo se hace mención de las piedras preciosas de los wayuu, conocidas como *kakuuna*, de alto valor económico y social, así como en la vida espiritual de este pueblo indígena. Tenemos los *jokomayaa*, que tiene forma de gusano, es de color rojizo sirve para incrementar la cría y crecer el rebaño; *pūlauliyaa*, de color rojizo y forma rectangular, se utiliza para evitar enemistades, para protegerse de la envidia; *waliraa'inyaa*, de color marrón claro, tiene la forma del corazón de zorro y se utiliza para protegerse de las malas influencias de Wanülüü y las *ouutsu* lo utilizan para devolver el alma de un enfermo, poseído por los espíritus maléficos de Wanülüü, Yoluja y de Puloui.

El *sarulayaa*, de color amarillento, se utiliza para proteger la cría, alejar los chismes y las malas influencias. *Karuuneeta*, de color amarillo claro, se utiliza para ser ágil, tener el don de superación, respeto para todas las cosas y progreso en el trabajo.

Woosole'echiyaa, de color rojizo, se utiliza para las siembras, para proteger a los animales y conservación de la flora en su gran espiritualidad. *Sikiyaa*, de color amarillo, tiene forma de leña y se utiliza para la sabiduría y para conservar el buen equilibrio dentro de la espiritualidad wayuu. *Wattaalia*, de color rojizo, se utiliza para la alegría, la armonía, la convivencia, la belleza y la elegancia. *Sattapierü* es de forma redonda, de color rojo brillante, cura a los enfermos, es ágil para amansar a los enemigos y apacigua las malas influencias.

Finalmente tenemos a las *külüinyaa*, de color rojo pálido, utilizadas por las *ouutsu* para devolver el alma de los niños enfermos contaminados por las cuevas de Wanülüü. *Kurulaashi*, de color rojo y forma redondeada, sirve para proteger contra todo y posee la espiritualidad del ser humano. *Iperüyaa* asemeja la forma de un sapo, de color rojizo, y sirve para la protección, el bienestar y la abundancia. *Aliitasii* alude a la forma de la flor del taparo, de color verde y rojizo, y sirve para la abundancia, para incrementar la creatividad y la superación. *Kalie'eyaa*, inspirado en la forma de la chicharra, de color gris oscuro, sirve para la protección y el bienestar. *Maasiyaa* toma la forma del instrumento musical conocido como *maasi*, sirve para la alegría, armonía y unión familiar. *Meruuno'uyaa*, como los ojos del melón, sirve para la protección de la siembra y abundancia.

En referencia a los antecedentes de esta investigación y sobre la base del análisis de los resultados del trabajo de campo, con la sistematización de la educación propia wayuu que hemos realizado hasta ahora, sustentado con las teorías del relativismo cultural y los universales del lenguaje, y la posición que asumimos ante un tema poco estudiado, hemos propuesto como conclusiones un conjunto de orientaciones pedagógicas de apoyo a la praxis pedagógica de los docentes wayuu, en la construcción de los proyectos pedagógicos de aula desde las diferentes áreas de aprendizaje, que a continuación especificamos:

Conclusión

Propuestas de orientaciones pedagógicas

Es sumamente importante planificar estrategias pedagógicas para el desarrollo de los proyectos de aprendizajes que se avoquen a las palabras que utilizan los wayuu para identificar los colores, los respectivos nombres y el principio de las semejanzas con otros objetos, plantas, minerales, animales y fenómenos naturales. Asimismo, proponemos que es necesario construir proyectos con estrategias propias e interculturales para el aprendizaje de los sustantivos o nombres utilizados como morfemas libres en el idioma wayuunaiki, así como de los sufijos y frases metafóricas que funcionan como nombres derivados en los colores. Estos proyectos deben ser aplicados áreas de conocimiento como lengua y literatura, ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas. En este sentido, proponemos diseñar estrategias pedagógicas a partir de la diversidad de mitologías, cuentos y leyendas de la literatura oral y escrita, que expliquen el origen de los colores y sus significados, así como su influencia en la vida social y en la creatividad de las expresiones artísticas acerca de los significados de los colores, destacando su importancia en el fortalecimiento de la identidad cultural. Debe ser aplicado en procesos pedagógicos interculturales para los distintos ejes temáticos destacando los conceptos, significados y clasificación de los colores.

Además, sostenemos que es importante fortalecer la gestión pedagógica de la Educación Intercultural Bilingüe, afianzando la importancia del territorio wayuu, destacando las formas de identificación de los colores y sus significados en los diferentes lugares del territorio ancestralmente ocupado. Creemos que es vital orientar la gestión pedagógica de la Educación Intercultural Bilingüe a partir de las estrategias pedagógicas propias de la educación wayuu como parte de la organización social, destacando entre otros aspectos el desarrollo evolutivo, los objetivos, los contenidos y los ambientes de aprendizajes, para incluir en la planificación de los contenidos culturales el significado de los colores en las vestimentas y pinturas faciales utilizadas por los wayuu en los niños, niñas, jóvenes y adultos, así como la importancia de las ceremonias y rituales que se realizan en relación a los colores y sus interpretaciones.

Sumado a lo anterior, es necesario elaborar proyectos a partir de las figuras geométricas y los respectivos colores utilizados en la pintura facial, así como en los rituales y en las ceremoniales que se realizan. Para ampliar un poco estas recomendaciones, sugerimos planificar actividades de aula que permitan conocer las técnicas empleadas por los wayuu al utilizar los colores y sus significados en el arte del tejido, en las medidas y la geometría, en la cerámica, en el tallado, en la pintura, en la escultura y en la arquitectura, destacando aspectos relativos al teñido, diseños, combinación y decoración en las múltiples expresiones artísticas. También es relevante la necesidad de realizar actividades académicas que conlleven a identificar los colores utilizados en la cerámica wayuu en sus diferentes fases, desde la recolección de las arcillas, los rituales que se realizan, la preparación de los colores a utilizar, los materiales, el diseño, construcción y decoración.

Es importante elaborar estrategias pedagógicas que permitan conocer los significados de los colores presentes en los

fenómenos naturales, especificando cuales fenómenos son utilizados en el proceso de aprendizaje y cómo influyen los colores y sus significados en la vida social y espiritual de los wayuu, incluyendo las actividades tradicionales, el calendario socioproductivo, la biodiversidad, las variadas formas de ecosistemas, los cambios climáticos, las estaciones, la organización económica y las adaptaciones ecológicas. Es por tal razón que se hace necesario planificar actividades académicas que permitan a los estudiantes, docentes y miembros de la comunidad, a través de láminas, dibujos, videos y narrativas wayuu, conocer los significados del arco iris y las nubes, sus colores y sus orientaciones geográficas, así como para explicar los diferentes rituales y ceremonias que se realizan durante los eclipses lunares y solares en los cometas y estrellas fugaces.

Creemos también que se deben desarrollar actividades en el aula para el aprendizaje de los colores y sus significados a partir de la clasificación de las plantas según sus colores (en las hojas, frutos, tallos, cortezas, raíces, flores, otras). En la sociedad wayuu es muy relevante el mensaje de los colores de las plantas a través del sueño, las técnicas de producción de tinte vegetal y sus aplicaciones en las expresiones artísticas y la distinción de los colores en las plantas medicinales, así como en los rituales de iniciación, purificación y ceremoniales fúnebres.

También queremos recomendar que se desarrollen estrategias pedagógicas para el aprendizaje de los colores y sus significados a partir de la taxonomía animal construida por los wayuu según el uso de los colores para las distintas especies de animales (mamíferos, aves, reptiles, anfibios, insectos y peces), los significados de los colores en los animales domésticos, salvajes, totémicos, y los animales protagonistas en los orígenes primordiales explicados en la mitología. Los rituales asociados a los colores en los animales y sus aplicaciones en la vida social, espiritual y en la medicina preventiva y curativa deben ser tomados en cuenta.

En conexión con todo lo anteriormente dicho, recomendamos elaborar estrategias pedagógicas interculturales para identificar y explicar los diferentes tipos de truenos, relámpagos, rayos y sus respectivos colores, así como sus significados e interpretación en el pensamiento wayuu, y los diferentes rituales que se realizan a estos fenómenos naturales que ocurren en tiempos de lluvias. Además, diseñar estrategias pedagógicas interculturales para distinguir los diferentes colores de las *kakuunas* o las piedras preciosas de alto valor económico, social y espiritual, así como sus significados desde el pensamiento wayuu, y los rituales asociados con su uso y sus diversas aplicaciones, solicitados por los diferentes espíritus que protegen, previenen, enseñan, curan y devuelven las almas de los enfermos. Un punto fundamental a destacar es la importancia de planificar estrategias pedagógicas interculturales para lograr aprendizajes, a partir de los estudios comparados, acerca de las denominaciones e interpretaciones de los significados de los colores desde otras culturas indígenas o de cualquier otro origen.

A partir de la metodología aplicada en este trabajo de investigación, se sugiere a los docentes realizar trabajos de investigación etnográfica acerca de los diferentes elementos culturales indígenas de orden social, material, educativo, lingüístico, entre otros, para lograr la sistematización de la educación propia y la construcción curricular de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

Anexo I

TABLAS

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
<p>Entre los colores focales tenemos el <i>ishosu</i>, del color de la sangre (rojo); <i>yuuisü</i>, del color de la oscuridad (negro); <i>kasuusu</i>, del color de la luz, la claridad y la pureza (blanco); <i>wüütüsü</i>, del color de las plantas (verde); <i>maloukatüsü</i> (del color del ocaso del sol, la mustiedad del ambiente, la sequía, la palidez y las enfermedades (amarillo); <i>siko'ulu</i>, como el color del fuego (anaranjado); <i>wüiitüsü</i> del color del cielo y del mar, de toda la inmensidad y la paz (azul); <i>jepisü</i>, del color de las flores del árbol de <i>jepi</i> (morado o violeta); <i>sirumatalü</i>, como el color de las nubes en tiempo (gris) de lluvias; <i>mmatalü</i>, del color de la tierra y sus diferentes matices (marrón).</p>	<p>.- A nivel absoluto, el término básico de color se expresa como morfemas libres.</p> <p>.- A nivel de derivación, surge una construcción morfológica cuya base o raíz es el término básico de color más un sufijo (<i>su, sü, shi, shii sii, irua, tai, toi, tolu y talü</i>) incluyendo el género y el número.</p> <p>.- A nivel de derivación, en el término de color que deriva de un objeto que posee este color se utiliza la “frase metafórica”. Es una comparación a partir del color de un objeto o animal. Ejemplos: <i>aliitai</i> como el color de la ardilla, dícese del color marrón oscuro rojizo quemado, o <i>walittai</i> como el color del zorro, entre otros.</p>	<p>* Planificar las estrategias pedagógicas para el desarrollo de los proyectos de aprendizajes analizando las palabras que utilizan los wayuu para identificar los colores, los respectivos nombres y el principio de las semejanzas con otros objetos, plantas, minerales, animales y fenómenos naturales a través de la frase metafórica.</p> <p>* Elaborar estrategias pedagógicas propias e interculturales para el aprendizaje de los sustantivos o nombres como morfemas libres, de los sufijos y frases metafóricas como nombres derivados.</p> <p>* Atención a las áreas del conocimiento como lengua y literatura, ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas.</p>

Mitología, cuentos y leyendas

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
<p>Los colores, los tejidos, la pintura y la cerámica desde los orígenes primordiales, explicados a través de los mitos, cuentos y leyendas.</p>	<p>Se explican, desde los orígenes primordiales, todo lo relacionado a los colores, la figura de <i>Ma'leirwa</i> como constructor de la sociedad wayuu en las raíces fundantes de la cultura, la intervención de los mellizos transformadores, la flor de <i>kanaspi</i> en el origen de los colores y los tejidos, el arco iris, el origen de las plantas, animales, de los seres humanos y de los fenómenos de la naturaleza.</p>	<p>* Elaborar estrategias pedagógicas a partir de la diversidad de mitologías, cuentos y leyendas de la literatura oral y escrita que explican el origen de los colores y sus significados, así como su influencia en la vida social, en los principios cosmogónicos y en la creatividad de las expresiones artísticas acerca de los significados de los colores, destacando su importancia en el fortalecimiento de la identidad cultural.</p> <p>* Diseñar estrategias pedagógicas propias e interculturales para los distintos ejes temáticos y las diferentes áreas de aprendizajes.</p>

Organización social del pueblo wayuu

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
<p>En la vestimenta tradicional predomina el rojo, verde, azul, y diversos colores combinados, así como el negro en tiempos de luto, producto del sincretismo cultural.</p>		<p>* Orientar la gestión pedagógica de la Educación Intercultural Bilingüe, a partir de las estrategias pedagógicas propias de la educación wayuu como parte de la organización social, destacando entre otros aspectos el desarrollo evolutivo, los objetivos de aprendizajes, los contenidos de aprendizajes y los ambientes de aprendizajes, para incluir en la planificación de los</p>

		contenidos culturales el significado de los colores en las vestimentas y pinturas faciales utilizadas por los wayuu en los niños, niñas, jóvenes y adultos, así como la importancia de las ceremonias y rituales que se realizan en relación a los colores y sus interpretaciones.
El rojo, negro, marrón oscuro y marrón amarillento, extraídos de una variedad de hongos, preparados de hojas de plantas como la bija.	Son los colores más utilizados por los wayuu en la vestimenta masculina y femenina.	* Elaborar estrategias pedagógicas para los proyectos de aprendizajes a partir de las figuras geométricas y los respectivos colores utilizados en la pintura facial, así como los rituales y ceremoniales que se realizan.

Territorio wayuu

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
Una diversidad de colores en la variedad y contraste de toda la geografía del territorio ancestral. Presencia de grandes contrastes entre los colores propios del trópico con el paisaje semidesértico de la Guajira y de clima cálido y lluvioso estacionario.	Existe una variedad de ecosistemas en toda la península de la Guajira que permite observar los colores, sus matices, tonalidades y saturaciones en diferentes tipos de vegetaciones, serranías, desiertos, montañas, el mar, riachuelos, arroyos y manantiales naturales, otros.	* Fortalecer la gestión pedagógica de la Educación Intercultural Bilingüe afianzando la importancia del territorio wayuu, destacando las formas de identificación de los colores y sus significados.

Arte wayuu (tejidos, pinturas, cerámicas, tallados, otros)

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
Los colores más predominantes son rojos, verdes, amarillos, azul anaranjados.	En los tejidos wayuu predomina el rojo, aun cuando se utilizan una variedad de colores en los diseños	* Planificar actividades de aula a través de estrategias pedagógicas que permitan conocer las técnicas

	<p>autóctonos, con hermosas simetrías y figuras geométricas, tales como el amarillo, verde, azul y anaranjado para la producción de <i>süi</i> (chinchorros de múltiples tamaños y diseños), <i>susu</i> (mochilas), <i>si'ira</i> (fajas masculinas), aperos de caballerías <i>kutpeera</i> (gruperas), <i>mantaalajü</i> (faja para las monturas), <i>kapüleeta</i>, <i>pisaalü</i> (bozales), tapices y <i>uwoma</i> (sombrosos), entre otros.</p>	<p>empleadas por los wayuu al utilizar los colores y sus significados en el arte del tejido, en las medidas y en la geometría, en la cerámica, en el tallado, en la pintura, en la escultura y en la arquitectura, destacando aspectos relativos al teñido, los diseños, las combinaciones y la decoración en múltiples expresiones artísticas.</p> <p>* Puede aplicarse en todas las áreas de aprendizajes y en todos los proyectos pedagógicos.</p>
<p>En la cerámica se destacan el negro, marrón, amarillo claro y el rojo, que es utilizado en la decoración y extraído de minerales concentrados de orín óxido de hierro, conocidos por los wayuu como <i>Wuliishi</i>.</p>	<p>En la decoración de la cerámica, así como la pintura facial, es también predominante el uso del color rojo. En el diseño y construcción es muy importante el negro, el marrón y el tono amarillento en los diferentes tipos de arcillas utilizadas en el arte del fuego, para la producción de <i>amüchi</i>, <i>jula'a</i>, <i>ja-püin</i> (vasijas de cerámicas utilizadas para conservar el agua y otros alimentos líquidos), <i>posu</i> (antiguo plato wayuu hecho de cerámica, seccionado para la distribución de alimentos), <i>wushu</i> (calderos), <i>pachiisü</i> (vasija mortuoria donde se guardan restos humanos en antiguas ceremonias fúnebres), entre otros.</p>	<p>*Orientar las actividades académicas que conlleven a identificar los colores utilizados en la cerámica wayuu, en sus diferentes fases desde la recolección de las arcillas, los rituales que se realizan, la preparación de los colores a utilizar, los materiales, el diseño, la construcción y la decoración.</p> <p>* Puede ser aplicado en las diferentes áreas de aprendizajes y en múltiples proyectos de aprendizajes.</p>

Fenómenos naturales

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
El color <i>ishooitusu</i> –como anaranjado o rojizo–.	Identifica algunas tardes en el ocaso del sol que significa, sequía, enfermedades, muertes y derramamiento de sangre, representan los espíritus de las nubes que anuncian importantes hechos (<i>saa'in siruma kakujü sü aapitsü</i>).	* Elaborar estrategias pedagógicas que permitan conocer los significados de los colores presentes en los fenómenos naturales, especificando cuáles son utilizados en el proceso de aprendizaje y cómo influyen los colores y sus significados en la vida social y espiritual de los wayuu, incluyendo las actividades tradicionales, calendario socioproductivo, la biodiversidad, las variadas formas de ecosistemas, los cambios climáticos, las estaciones, la organización económica y las adaptaciones ecológicas.
Nubes blancas y grises.	Indican abundancia, prosperidad y buena estación de lluvias. Las nubes blancas presentan semejanzas con la prosperidad de la cría de animales. Los wayuu se alegran al observar este fenómeno. Según los ancianos wayuu, ocurren siempre en los últimos cuatro meses del año; son los ancestros que indican augurios para el segundo velorio que realizan los wayuu, y los que se encuentran en <i>Jepira</i> –lugar de la morada de los espíritus de los wayuu muertos– también se alegran porque habrá abundancia. Los wayuu que se dirigen a <i>Jepira</i> llevarán muchas provisiones de alimentos y bebidas.	* Planificar actividades académicas que permitan a los estudiantes, docentes y miembros de la comunidad, a través de láminas, dibujos, videos y narrativas wayuu, conocer los significados del arco iris y las nubes, sus colores y sus orientaciones geográficas.

<p>Durante las noches, culminando el año, las estrellas parecieran acercarse a la tierra con más claridad, mostrando sus colores amarillos, brillantes, azulados.</p>	<p>Indican abundancia, prosperidad y paz. Se observa con mucha claridad la vía láctea, el camino de los wayuu muertos, el camino de los antepasados, de colores azulados y blancos muy brillantes que significan alegría por la gran abundancia y buena cosecha en la tierra. Es una motivación permanente para la transmisión de energías, fortalezas y sabiduría a sus descendientes.</p>	<p>* Elaborar estrategias pedagógicas para explicar los diferentes rituales y ceremonias, para las diversas orientaciones geográficas del arco iris, las nubes y sus respectivos colores.</p>
<p>Cuando las nubes nubladas son de color gris indican las andanzas de las hijas de <i>Juya</i>. <i>Jemioshipan sumaa joutai nuputaaya ka'i</i>, es el color nublado con tendencia a oscurecerse de color gris hacia negro.</p>	<p>Expresa la despedida del sol y las tristezas de las almas en penas. En ciertas noches, cuando se observan en el firmamento muchas estrellas concentradas y de color amarillo intenso, representan los ojos de todos los animales que han sido sacrificados en los velorios wayuu, que miran hacia abajo para transmitir energía a los hijos de la tierra, ya que los espíritus de los animales también acompañan a los espíritus de los wayuu muertos cuando emprenden su largo viaje hacia <i>Jepira</i> y luego hacia el mundo sideral, lugar de suprema quietud donde han de pernoctar.</p>	<p>* Elaborar estrategias pedagógicas para explicar los diferentes rituales y ceremonias que se realizan durante los eclipses lunares y solares, así como en los cometas y estrellas fugaces.</p>
<p>Cuando está nublado sin lluvia y las nubes adquieren un color gris o negro.</p>	<p>Indica tristeza. Las almas salen, lloran, gritan y lamentan su destino. <i>Wanülüü, Yolujaa</i> y demás seres malignos aprovechan para transmitir sus influencias negativas.</p>	
<p>Durante las mañanas antes de la salida del sol, si las nubes son azuladas hacia el este.</p>	<p>Indica tranquilidad, unión, solidaridad y prosperidad.</p>	

Cuando la luna adquiere una forma ovalada de color amarillento inclinado hacia el norte-este.	Indica que se avecinan vientos fuertes, prolongadas sequías, poca cosecha, presencia de enfermedades en los animales y personas.	
Cuando el sol adquiere un color amarillo, rojizo o amarillentos con aros de diferentes colores.	Indica que habrá derramamientos de sangres, morirán muchos ancianos debido a sus avanzadas edades en distintas comunidades.	
<i>Ekuushi kashikai sutuma mmakaa, ekuushi ka'ikai nutuma kashi</i> , son los tiempos de eclipses lunares y solares, cuando resaltan los colores amarillo y negro; blanco y negro; amarillo claro y negro durante las noches.	Significan largas sequías, muchas enfermedades, abortos, accidentes y poca reproducción entre los wayuu. Durante esos días se hacen muchos rituales para alejar los malos espíritus.	
Cuando la luna llena de color amarillo claro.	Es para los wayuu la expresión de recibir y sentir toda la energía que permite comunicarse más cerca de su espiritualidad colectiva. Es el momento en el que los espíritus de los ancestros se comunican con los seres queridos.	
Cambio de la fase lunar del menguante <i>kepius-bipa kashi</i> , cuando se observa la oscuridad.	Trasmite seguridad, prosperidad, fortaleza, bienestar en toda la vida y convivencia wayuu.	
<i>Kasipoluin</i> (arcoíris).	Si el arco iris sale hacia el norte (<i>wüinpumüin</i>), la lluvia se escampa. Y si salen dos arcoíris indica mala influencia, larga sequía y muchas muertes de personas y animales. Si salen dos al sur (<i>wopumüin</i>), indican larga sequía, triunfa <i>Wanülüü</i> sobre los seres humanos. Y si sale hacia el mar (<i>palaamüin</i>) occidente, significa que las cosechas no van a ser buenas, es de mal	

	augurio. Por el contrario si es al oriente (Uchimüin), indica buena cosecha, prosperidad y esperanza.	
Predominio del color verde y amarillo; y una diversidad de colores entre rojos, amarillos, blancos, violetas, rosados, azules, otros.	Durante la estación lluviosa (<i>ju-yapü</i>) comprende un periodo de fertilidad, reproducción y cosechas, con predominio del color amarillo presente en las flores de la vegetación propia de la península de la Guajira, acompañada del verdor en diferentes tonalidades y frutos en la diversidad de colores de zonas semi-desérticas y montañosas; cómo podemos apreciar en las flores de <i>uraichisii</i> (curarire) amarillo; <i>patsuasii</i> (peonías), violeta; <i>kousholu</i> (caujaro), amarillo y blanco, <i>irusii</i> (uvas silvestres) violeta, <i>yosusii</i> (cardón) rosado intenso, <i>jamübe'esii</i> (cactus), amarillo claro; <i>aipiasii</i> (cují), amarillo; <i>si'ichisii</i> (suspiro), amarillo; <i>al-itasii</i> (taparo), amarillo verdoso, <i>ichiisii</i> (dividivi) amarillo verdoso; <i>jepisii</i> (violeta), y la fructificación de estas mismas plantas y otras en una variedad de colores entre rojos, verdes, blancuzcos, negros y amarillos.	

Flora

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
Predominio del color verde propio de las zonas con variada vegetación, destacándose algunos árboles autóctonos como el cardón, cactus y el cují. Sin embargo, en la	La flora de la península es propia de las zonas xerófilas, con presencia de montañas y serranías aisladas que genera una vegetación diversa y de mucho	* Desarrollar actividades en el aula para el aprendizaje de los colores y sus significados a partir de la clasificación de las plantas según sus colores (en las hojas, frutos, tallos, cortezas, raíces, flores,

<p>geografía de la Guajira también encontramos arboles de montañas de zonas tropicales y boscosas, con semillas, frutos y flores que destacan colores como el rojo, amarillo, azul, violeta blancas. Otras.</p>	<p>contraste, además del clima estacionario y cálido</p>	<p>otros), la manifestación de los colores de las plantas a través del sueño, las técnicas de producción de tinte vegetal y sus aplicaciones en las expresiones artísticas y la distinción de los colores en las plantas medicinales, así como en los rituales de iniciación, purificación y ceremoniales fúnebres.</p>
---	--	---

Fauna

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
<p>Los <i>woluwoluutai</i>(lú) marrón oscuro, <i>púshale'enuutai</i> de cuello blanco y negro como el color del caricari, <i>atsaana</i> de color marrón rojizo, <i>kasuutai</i> blanco, <i>yuuu</i> negro, <i>shotoi</i> rojizo, <i>pintaalu</i>, colores blanco, negro, marrón y manchas diversas.</p>	<p>Los colores designados por los wayuu a los ovejos.</p>	<p>* Desarrollar las estrategias pedagógicas para el aprendizaje de los colores y sus significados a partir de la taxonomía animal construida por los wayuu según el uso de los colores para las distintas especies de animales (mamíferos, aves, reptiles, anfibios, insectos y peces), la explicación de los significados de los colores en los animales domésticos y salvajes; los rituales asociados a los colores en los animales y sus aplicaciones en la vida social, espiritual y en la medicina preventiva y curativa.</p>
<p>Los <i>chikiriia</i>, blancos, negros, amarillos, todo combinado en rayas y puntos grandes y pequeños. Los <i>walittai</i>, como el color del zorro, gris cenizo; <i>woluwolutai</i>, gris de ratón; <i>chiirata,i</i> fondo negro con</p>	<p>Los colores designados por los wayuu en los chivos y cabras</p>	

<p>marrón, blanco y negro; <i>aliitai</i>, el color de la ardilla, marrón rojizo intenso; <i>suniiisu</i>, cenizo como el color de la ceniza; <i>wasatu'ulu</i>, negro en el vientre y otros colores de cualquier fondo; <i>shotoi</i> rojizo, kasuutot blanco; <i>mutsiia</i>, negro; <i>shouitai</i>, rojizo; <i>wa'aachi</i>, fondo negro o rojizo con mancha, especialmente en la cara; <i>wachuatai</i>, amarillo blancuzco; <i>walitai</i>, como el color del oso hormiguero, marrón y negro con blanco en el vientre; <i>aliitai</i>, como el color de la ardilla entre marrón rojizo intenso quemado; <i>palitai</i> gris blancuzco como la ceniza.</p>		
<p>Los <i>ratuuna</i>, color marrón claro grisáceo; <i>pushupushu</i>, negro claro; <i>kapushirua</i>, negro intenso; <i>moolo</i>, blanco negruzco; <i>menoutai</i>, blanco grisáceo; <i>wa'aachi</i>, blanco; <i>wa'aatai</i>, blanco ojos brillantes, <i>paira</i>, marrón brillante.</p>	<p>Los colores designados por los wayuu a los burros (<i>pu-liiki</i>). En los caballos (<i>ama</i>).</p>	
<p>Tenemos a los <i>siku'ulu</i> (el negro rojizo), <i>shotoi</i> (rojizo), <i>atsaana</i> (marrón amarillento), <i>meraalu</i> (el melado amarillento), <i>kachujala</i> (blanco puro y rojo alrededor de los ojos), <i>ruwaana ruano</i>, <i>meraalü</i> (amarillo melado), <i>mütsiia</i>, <i>moolo</i> (gris azulado), <i>siku'ulu</i> (de color oscuro marrón gris).</p>	<p>En las vacas (<i>paa'a</i>).</p>	
<p>Los <i>paruusa</i> (blanco puro); <i>chakürülitalü</i> (blanco, negro y marrón en puntos pequeños); <i>juusku</i> (negro rojizo, es de color negro azabache hacia rojizo) <i>sawaachi sunain shotoluin</i>, <i>walitalu</i> (negro con blanco en la espalda), <i>sawaachiotta kasuus</i></p>		

<p><i>sumaalu susapu</i>, <i>ariuuna</i> (de color rojizo), <i>paai</i> (blanco rojizo), <i>sawaachi</i> (negro azabache), <i>kasuutolu</i> (blanco), <i>iperuyaa-talu</i> (manchas blancas y negras grandes, como el color de ciertas especies de sapos), <i>wa'aachi</i> (vacas con caras pintadas de blanco y de cualquier fondo entre marrón, negro, rojizas entre otros), <i>aliitat</i> (como el color de las ardillas, rojo intenso), <i>patsi-ina shaletui</i> (negro, rojizo, con rayas veteadas, blancos, negros, rojizos y marrón con labios rojizos y marrón); <i>yuluuttat</i> (negros y rojizos con pequeñas manchas blancas, se asemeja al color del reptil conocidos como matos <i>mutsiia</i>).</p>		
<p>Los <i>jimuttot</i> gris con tendencia a negro, <i>sawaachi</i> negro.</p>	<p>En las mulas (muula).</p>	
<p><i>Kasuutolu</i> (blanco), <i>mütsiia</i> (negro), <i>ishoona</i> (rojizo), <i>sü-niisü</i> (gris color de la ceniza y colores combinados).</p>	<p>En los cerdos o cochinos (püülükü).</p>	
<p><i>Moolo</i> gris azulado y gris blancuzco, marrón rojizo, marrón terroso, negro, negro amarillento, blanco, marrón y amarillo, verde y gris y rojo, entre lo más predominante de los reptiles.</p>	<p>En cuanto a los reptiles tenemos el <i>wosole'èchi</i> (iguana verde), según los wayuu es el mensajero de las <i>lania</i> o contras wayuu, y el <i>moolo</i> como gris blancuzco es un color de influencia negativas; el <i>youuitai</i>, verde azulado del mato real; el <i>washaaloutai</i>, que es el marrón con rayas blancas de los lagartos y el marrón rojizo de las lagartijas macho, mientras que la hembra es de color gris; el <i>mmatai</i>, color de tierra de los lagartos anoles y el lagarto <i>wuliishaana</i>, que tiene un color verde azulado; una especie de quelonios como el</p>	

	<p>morrocoy negro amarillento, y las serpientes propias de las zonas xerófilas y también de montañas, de color blanco, grises, negras, amarillas, con rayas y anillos de diversos colores entre blanco, amarillo, negro, verde y rojo.</p>	
<p>En las aves domésticas se utilizan términos de los colores como: <i>sarattalü</i> (con los plumajes de color blanco y negro, amarillo y rojizo), <i>mütsiia</i> (negro), <i>kasuutolu</i> (blancos), <i>shotolu</i> (rojo), en los pavos y pavas comunes, tenemos negros, marrón claro y blancos; y entre las aves silvestres tenemos las tórtolas (marrón amarillento y marrón claro), paloma maraquera o <i>wosokoroi</i> (gris azulado y blanco), cardinal o <i>iisbo</i> (rojo y gris), la paraulata (gris y negro), <i>kalekai</i>, <i>karala</i> y <i>wa'amaya</i>, entre verde amarillo y azul, garzas atpa y <i>wa'ala</i> (blancos, rosados y negros), <i>choochoo</i> (anaranjados), pájaro carpinteros (negro azulado y rojo), <i>sukurulu</i> (negro y rojo), zamuro (negros), caricari (blanco y negro), <i>kaarai</i> (alcaván) marrón y negro; <i>wului</i> (amarillo y negro), <i>se'ee</i> (amarillo y negro).</p>	<p>Los colores designados por los wayuu a las aves (<i>wuchii</i>).</p>	
<p>Casi todos los colores se encuentran en los insectos incluyendo sus larvas.</p>	<p>En hormigas, abejas, libélulas, mariposas, gusanos, avispas, una variedad de larvas y orugas.</p>	

Minerales

Los colores desde la cosmovisión wayuu	Significados tomando como referencia los indicadores	Orientaciones pedagógicas
Los colores en las rocas: <i>shotoi</i> (rojizo y rojo intenso).	Significa fortaleza, energía, valor y producción.	* Diseñar las estrategias pedagógicas para el desarrollo de proyectos de aprendizajes de los significados de los colores a partir de los minerales en sus múltiples manifestaciones de estados sólidos, gaseosos y líquidos, los criterios que manejan los wayuu para designar los colores de los líquidos, las rocas y arcillas, así como el significado de los colores del agua en la naturaleza y la clasificación de los minerales según el color.
<i>Saa'in yuuisü</i> (negro intenso).	Significa la cueva de Yolujaa y Wanülüü.	
<i>Mütsiayaashi</i> con tendencia a gris.	Significa larga enfermedad, dolor, problemas, pereza.	
<i>Aliitai</i> , como el color de la ardilla, rojo hacia marrón oscuro y el <i>pa-li'wo'u</i> , con tendencia a cenizo. <i>Sha'i, shipia seyuu mmapa'akaa.</i>	Ambos designan como significado el regreso de los espíritus wayuu.	
<i>Sa'apulaü juya</i> , blanco cristal.	Significa el lugar en el que descansa el espíritu de la tierra, abundancia, buen tiempo y larga vida.	
<i>Maloukatüshi, Amulatuui saa'in mmakaa:</i> amarillento brillante.	Trasmite fuerza, ahuyenta las malas influencias, de gran espiritualidad.	

<i>Simala</i> : blanco con vetas rojizas.	El que da la suprema quietud de la tierra y el <i>shaateera</i> , transmite desolación, tristeza y cansancio, refleja en algunos momentos la tristeza de la tierra.	
<i>Julittünayaa</i> , de color gris amarillento.	Trasmite pureza, poder y energía, además expresa la plena identidad wayuu, la energía y la fuerza espiritual. Esta roca es utilizada para producir fuego.	
<i>Jamuuya</i> , brillo del corazón de la tierra.	Tiene la semejanza con las alas de las mariposas. Dentro de los arroyos, lagunas y en el mar, trasmite libertad, equilibrio y respeto.	
<i>Simoyotai</i> blanco grisáceo. Ipa paai, de color beige grisáceo.	Trasmite pureza, calor, fuerza y reflexión.	
<i>Shouuitai chüüchüüchon nütapa'a</i> de color marrón claro amarillento.	Rocas muy comunes en la península de la Guajira, son los ojos de las nubes en la tierra.	
<i>Uliishitai</i> , marrón oscuro con tendencia a rojo, con óxido de hierro. <i>Irwwanai</i> de color aceitunado amarillento. <i>Yuuitai</i> de color marrón con tendencia a negro.	Expresa la sequía, hambre y enfermedad.	
<i>Wuliisha</i> , de color rojo.	Significa las cuevas de los duendes de la naturaleza.	
<i>Nainyo'u juya</i> , roca de color gris. <i>Sirumatai</i> , de color blanco grisáceo como las nubes.	Se utiliza en la decoración de la cerámica donde los wayuu plasman las constelaciones, la simetría, las figuras geométricas, la creatividad en los diseños autóctonos presentes en los tejidos, la flora, la fauna y la diversidad de fenómenos naturales.	

<i>Menoutai</i> , de color blanco terroso y el Shooitai de color rojizo.	Señala los pasos de la lluvia durante el invierno, significa prosperidad, felicidad y abundancia.	
<i>Mena</i> , de color negro.	Rocas muy abundantes en las grandes serranías presentes en la península.	
<i>Chuumai</i> , marrón oscuro con tendencia a violeta, pootsho'ui.	Significa el negro que representa el aceite de la tierra.	
<i>Utai</i> , marrón rojizo.	Significa la tristeza y el dolor de las almas errantes.	
<i>Ipa juyo'u</i> , de color gris azulado.	El color de las pequeñas serranías presentes en el territorio wayuu.	
	La roca conocida por los wayuu como los ojos de la lluvia, significa energía, espiritualidad, paz y libertad.	
Aguas cristalinas.	Si el agua es de color cristalino significa abundancia, prosperidad y salud.	
Aguas turbias Amarillentas.	Si se observa como amarillenta y turbia significa malas influencias, peligro, enfermedades, problemas, catástrofes y acecho de las influencias negativas de <i>Wanülüü</i> .	
Aguas de color negro	Significa muerte y es el triunfo de <i>Puloui</i> y <i>Wanülüü</i> sobre las personas.	
Aguas de lluvia.	Si el agua que se observa en el sueño es de lluvia, significa lágrimas y anuncia muerte, accidentes y velorios, que solo puede ser apaciguado por la <i>ouutsu</i> a través de la intervención de sus espíritus protectores.	

Aguas de gran extensión en la sabana	Si por el contrario en el sueño se observa el agua de gran extensión y de color azul, significa larga vida, longevidad en las personas,	
Aguas del mar	Si es agua del mar significa grandes problemas para las personas y se mantendrá por mucho tiempo.	
<i>Jokomayaa</i> de color rojizo, que tiene forma de gusano. Las piedras preciosas de los wayuu, de alto valor económico y social, así como en la vida espiritual de este pueblo indígena.	Sirve para muchas cosas, como para incrementar la cría, acrecentar el rebaño y aumentar la riqueza.	
<i>Pūlauliyaa</i> de color rojizo, de forma rectangular.	Se utiliza para evitar enemistades, para protegerse de la envidia	
<i>Waliraa'inyaa</i> Piedra preciosa de color marrón claro, alude la forma del corazón de los zorros.	Se utiliza para protegerse de las malas influencias de <i>Wanülüü</i> y las <i>ouutsu</i> lo utilizan para devolver el alma de un enfermo, poseído por los espíritus maléficos de <i>Wanülüü</i> , <i>Yolujaa</i> y de <i>Puloui</i> .	
El <i>sarulayaa</i> de color amarillento.	Se utiliza para proteger y alejar los chismes y malas influencias.	
<i>Karuuneeta</i> , de color amarillo claro.	Se utiliza para la agilidad, para la fortaleza y superación, respeto para todas las cosas y progreso en el trabajo.	
<i>Iwanakuusiyaa</i> , de color rojizo.	Se utiliza para las siembras, para proteger a los animales, conservación y preservación de la flora en su gran espiritualidad.	
<i>Sikiyaa</i> de color amarillo, tiene forma de leña.	Se utiliza para la sabiduría y conservar el buen equilibrio dentro de la espiritualidad wayuu.	

<i>Wattaalia</i> , de color rojizo	Se utiliza para la alegría, la felicidad, la armonía, la convivencia, la belleza y la elegancia.	
<i>Sattapierü</i> es de forma redonda, de color rojo brillante.	Tiene la propiedad de sanar a los enfermos, es ágil para amansar a los enemigos y apacigua las malas influencias.	
<i>Külüinyaa</i> de color rojo pálido.	Es utilizado por las <i>ouutsu</i> para devolver o rescatar el alma de los niños enfermos contaminados por las cuevas de <i>Wanülüü</i> (Ser espiritual maléfico).	
<i>Kurulaashi</i> forma redondeada de color rojo	Sirve para proteger contra todo y posee la espiritualidad del ser humano.	
<i>Iperüyaa</i> semeja la forma de un sapo, de color rojizo	Sirve para la protección, bienestar y abundancia.	
<i>Aliitasii</i> tiene forma de la flor del taparo, de color verde y rojizo.	Sirve para la abundancia, incrementar la creatividad y la superación.	
<i>Kalie'yaa</i> inspirado en la forma de la chicharra gris oscura.	Sirve para la protección y el bienestar.	
<i>Maasiyaa</i> , del color del carrizo.	Toma la forma del instrumento musical conocido como <i>maasi</i> , sirve para la alegría, armonía y unión familiar.	
<i>Meruuno'uyaa</i> , como los ojos del melón	Sirve para la protección de la siembra. Simboliza la abundancia	

Anexo II

GUÍA DE PREGUNTAS

Estas preguntas fueron aplicadas en entrevistas semiestructuradas a los informantes clave de este trabajo de investigación: *a'laülaayuu* (Ancianos y sabios wayuu), *pütchipu'u* (palabreros wayuu), *ouutsu* y *aliüüi* (mujeres wayuu conocedoras de la medicina tradicional y mujeres que curan a través del sueño), músicos, tejedores y tejedoras, ceramistas, cantores, narradores de la literatura oral wayuu, docentes y estudiantes de la Institución Educativa estudiada.

EN EL IDIOMA WAYUUNAIKI	
Nº	PREGUNTAS
1	¿Qué palabras sirven en la lengua wayuunaiki para identificar los colores y sus significados desde la cosmovisión wayuu?
2	¿Cuáles son los nombres utilizados por los wayuu para designar a los colores focales
3	¿Cómo son utilizadas por los wayuu las estrategias de la semejanza para designar los colores y sus respectivos significados?
4	¿Cuál es el significado de las palabras utilizadas por los wayuu para designar los colores?

EN LA MITOLOGÍA, CUENTOS Y LEYENDAS	
N°	PREGUNTAS
1	¿Cuáles de las mitologías dentro de la literatura oral wayuu explican el origen de los colores?
2	¿En qué cuentos se explica la formación de los colores en diferentes contextos?
3	¿Cuáles leyendas narradas por el pueblo wayuu explican el significado de los colores desde la cosmovisión wayuu?
4	¿Cómo ha influido para los wayuu la mitología, los cuentos y las leyendas para justificar la explicación de los significados de los colores desde su cosmogonía?

EN EL TERRITORIO Y ECOSISTEMAS WAYU	
N°	PREGUNTAS
1	¿Cuáles de las mitologías dentro de la literatura oral wayuu explican el origen de los colores?
2	¿En qué cuentos se explican la formación de los colores en diferentes contextos?
3	¿Cuáles leyendas narradas por el pueblo wayuu explican el significado de los colores desde la cosmovisión wayuu?
4	¿Cómo ha influido para los wayuu la mitología, cuentos y leyendas para justificar la explicación de los significados de los colores desde su cosmogonía?

EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL	
N°	PREGUNTAS
1	¿Cómo enseñan los significados de los colores en la educación propia wayuu?
2	¿Qué significado tiene el uso de los colores en las vestimentas y pinturas faciales utilizadas por los wayuu en los niños, niñas, jóvenes y adultos?

3	¿Cuáles ceremonias y rituales más importantes realizan los wayuu entorno al significado de los colores?
4	¿Cómo enseñan los significados de los colores en la Educación Intercultural Bilingüe?

EN EL ARTE WAYUU

N°	PREGUNTAS
1	¿Qué técnicas emplean los wayuu al utilizar los colores en el arte del tejido?
2	¿Cómo utilizan los wayuu los colores en el arte de la cerámica?
3	¿Cómo utilizan los wayuu los colores en el arte del tallado y la pintura?
4	¿Cómo se aplican los colores en el diseño y la decoración de las distintas expresiones del arte wayuu: tejidos, cerámicas, pinturas, tallados y escultura?

EN LOS FENÓMENOS NATURALES

N°	PREGUNTAS
1	¿Cómo los wayuu explican los significados de los colores a partir de los fenómenos naturales?
2	¿Cuáles son los fenómenos naturales utilizados por los wayuu en la enseñanza de los colores y sus significados?
3	¿Cómo influye la interpretación de los significados de los colores en la vida social y espiritual de los wayuu?
4	¿Cómo influye la concepción de los colores en los procesos productivos y organización económica?

EN LA FLORA

N°	PREGUNTAS
1	¿Cómo clasifican los wayuu los colores de las plantas?
2	¿Cómo se manifiestan los colores de las plantas a través del sueño?

3	¿Cómo utilizan los wayuu las plantas en las técnicas de producción de tinte vegetal y sus aplicaciones en sus expresiones artísticas?
4	¿Cómo se distinguen los colores en las plantas medicinales?

EN LA FAUNA

N°	PREGUNTAS
1	¿Cómo designan los wayuu el color para las distintas especies de animales?
2	¿Cómo se clasifican los animales según el color?
3	¿Cómo explican los wayuu los significados de los colores a partir de los animales?
4	¿Cuáles son los rituales asociados a los colores y los animales?

EN LOS MINERALES

N°	PREGUNTAS
1	¿Qué criterios manejan los wayuu para designar los colores a los líquidos?
2	¿Qué criterios manejan los wayuu para designar los colores a las rocas y arcillas?
3	¿Cómo es el significado de los colores del agua en la naturaleza?
4	¿Cómo se clasifican los minerales según el color?

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, José. (1994) *Estudios de Lingüística Guajira. Colección Wayuunaiki*. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- ARIAS, Fidias G. (2012) *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme, sexta edición. Caracas-Venezuela.
- JUSAYÚ, Miguel Ángel. (1998) *Diccionario Sistemático de la Lengua Guajira*. UCAB. Caracas-Venezuela.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Edición Especial, Caracas.
- CUENCA, M.J. y HILFERTY, J. (1999) *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Editorial Ariel.
- FAJARDO, Remedios. (1996) “Pedagogía y Educación Indígena” *Módulo Etnoeducativo*. Universidad de la Guajira. Riohacha-Colombia.
- GARCÍA FERRER, Donaldo José (2009) “La Jerarquía de términos de colores básicos en pemón y yukpa, lenguas caribes de Venezuela” en *Revista de Artes y Humanidades*. Universidad Católica Cecilio Acosta. UNICA. Volumen 10 N° 3 / Septiembre-Diciembre 2009, pp. 15-38.
- GARCÍA, Donaldo. (2006). *Jerarquía de los términos básicos de color en yukpa, lengua caribe venezolana*. Ponencia leída en

- XXV Encuentro Nacional de Docente e Investigadores de la Lingüística (ENDIL). Universidad del Zulia, FundaEndil. Maracaibo.
- HERNÁNDEZ. R, FERNÁNDEZ. C, BAPTISTA. P, (2006) *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill Interamericana.
- HURTADO DE BARRERA, Jacqueline. (2012) *El Proyecto de Investigación. Comprensión holística de la metodología y la investigación*. Séptima Edición. Caracas-Venezuela.
- HURTADO, Ruperto y POCATERRA, Jorge. (1987) “Aproximación a un Estudio Etnográfico de la Guajira” Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo-Venezuela.
- LEECH, G. (1977). *Semántica*. Madrid: Alianza Editorial.
- LÓPEZ, Luis Enrique. (1988) *Lengua. Materiales de apoyo para la formación docente en educación bilingüe intercultural*. Santiago: UNESCO.
- LÓPEZ Luis Enrique. (2004) Criterios para la planificación de la EIB en países de América Latina. En Reunión técnica de planificación y programación de la educación intercultural bilingüe en Venezuela. (pp. 8-19) Caracas: UNICEF
- MOSONYI, Esteban E. y MOSONYI, Jorge. (2000). *Manual de lenguas indígenas de Venezuela*. Tomo II. Caracas: Fundación Bigott.
- MOURE, T. (2001). *Universales del lenguaje y lingüo-diversidad*. Barcelona: Editorial Ariel.
- MONTALUISA, L. (1988) *Comunidad, Escuela y Currículo. Materiales de apoyo para la formación docente en educación bilingüe intercultural*. Santiago: UNESCO
- MUJICA ROJAS, Jesús. (1996) *La Cerámica Guajira. Amüchi Wayuu*. Primera Edición. Asociación Civil Yanama. Guarero Guajira.

- NIETO GÓMEZ, Jairo, VARGAS Juana, FAJARDO Remedios y otros. (2009). *Anaa Akua'ipa. Proyecto Etnoeducativo de la Nación Wayuu*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia.
- OLIVER, José R. (1980) "Reflexiones sobre el posible origen de los wayuu". Pp. 81-128 en Ardila Gerardo(ed.). *La Guajira*. Fondo Editorial Nacional. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- PALMER, G. (2000). *Lingüística Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- PAZ IPUANA, Ramón. (1973) *Mitos, leyendas y cuentos guajiros*. Instituto Agrario Nacional, Caracas-Venezuela.
- POCATERRA, Jorge. (1984) *Un cuento sobre el origen de los wayuu*. Dirección de Cultura de La Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- POCATERRA, Jorge. (2001) *Orientaciones Pedagógicas para la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe*. Zona Educativa del Estado Zulia. Coordinación de EIB. Maracaibo-Venezuela.
- POCATERRA, Jorge. (2002) *Suchonyuu Mmakaa, Los hijos de la tierra. Libro de Lectura para la Educación Intercultural Bilingüe*. Ministerio de Educación y UNICEF, Caracas-Venezuela.
- POCATERRA, Jorge. (2007) *Narraciones de los abuelos wayuu*. Ministerio del Poder Popular para la Educación. Caracas, Venezuela.
- POCATERRA, Jorge. (2009) *Los Wayuu. Na Wayuukana. Producción etnográfica indígena*. Ediciones de ODEBRECHT. Caracas-Venezuela.
- RAMÍREZ, Marta y ROJAS Héctor. (1990). *Arte Wayuu*. Asociación Carbocol-Intercor. El Cerrejón Zona Norte. Gobernación de la Guajira-Colombia y organización Indígena de la Guajira Yanama.

- ROSALES VERA, María Alejandra. (1996) *Medicina Tradicional de las mujeres wayuu*. Asociación Civil Yanama, Venezuela.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), Red por los Derechos Humanos de los niños, niñas y adolescentes (2009). Recomendaciones del Comité de los derechos del Niño a Venezuela. Caracas.
- VIZCAÍNO, Eden. (2002) *Familia, Filosofía y Cosmovisión Wayuu*. Primera Edición. Barranquilla-Colombia.
- WARK, Mirja. Si'ira. (2005) Organización Indígena Yanama, Holanda.
- WHORF, B.L. (1971). *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Barcelona: Barral Editores.
- ZÚÑIGA, Madeline. (1988) *Educación Bilingüe. Materiales de apoyo para la formación docente en educación bilingüe intercultural*. Santiago: UNESCO.

Índice

PRÓLOGO	7
DEDICATORIA	17
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO I. BASES TEÓRICAS	25
La hipótesis del relativismo lingüístico	25
La teoría de los universales: universales del lenguaje o universales lingüísticos	27
Investigaciones sobre los términos básicos de color	28
La gradación cromática	30
Proyecto Educativo del Pueblo Wayuu. <i>Ekirajawaa süpüla wayuwaa</i> (Aprender para ser wayuu)	33
Cosmovisión wayuu	35
Datos Etnográficos y Estadísticos	39
CAPÍTULO II. LOS SIGNIFICADOS DE LOS COLORES DESDE LA COSMOVISIÓN WAYUU	49
Los colores en el idioma wayuunaiki	50
Términos básicos del color en idiomas wayuunaiki y castellano	51
Los colores en la mitología, cuentos y leyendas wayuu	55
Los colores en las simbologías y estéticas: las pinturas faciales	60

Naturaleza del color en la pintura facial	66
Los colores en el arte wayuu	70
Los colores en el territorio wayuu	78
Los colores en la flora	84
Caracterización de los colores en los animales	86
Los colores que se designan a la diversidad de minerales: piedras, rocas y demás sustancias líquidas o gaseosas	92
CONCLUSIÓN.	
PROPUESTAS DE ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS	97
ANEXO I	
TABLAS	101
ANEXO II	
GUÍA DE PREGUNTAS	119
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	123

Los colores en la cosmovisión wayuu
Süno'u Kasa Sutuma Wayuu
Digital
Fundación Editorial El perro y la rana
marzo de 2025
Caracas - Venezuela







La presente obra tiene como objetivo proponer una serie de orientaciones pedagógicas destinadas a la enseñanza y el aprendizaje de los colores en el pueblo wayuu, enmarcadas éstas en el ámbito de la educación intercultural bilingüe. Pero es mucho más que eso. Se trata de un trabajo pionero que muestra la complejidad, la riqueza y el valor de los colores en la cosmovisión de un pueblo que ha habitado la península de la Guajira durante siglos y que ha legado una herencia cultural de vastas significaciones. Así, quien se interese en conocer el valor simbólico de las pinturas faciales, los tejidos, las cerámicas, el arte y, en definitiva, del universo cultural del pueblo wayuu, podrá encontrar en estas páginas un apoyo imprescindible.

Marilin Echeto Ipuana (10 de enero de 1965- Guajira; estado Zulia). Docente e investigadora wayuu, perteneciente al clan *Ipuana*. Profesora de Educación Primara en la Guajira, adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela (1989-2016). Profesora en Educación Intercultural Bilingüe (1989), egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Licenciada en Educación, mención Desarrollo Cultural (2012) y *Magister Scientiarum* en Educación Intercultural Bilingüe (2016), egresada de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”.

